

GUARJEDADES



PIDEN GARANTIAS

—Señor ministro, respetuosamente,
los pejes del Callao solicitamos
garantias de vida por el tiempo
que Mr. Hoover estará fondeado.

PRECIO
30
CENTAVOS

Cantaral Torres

LAS GRANDES MENTIRAS

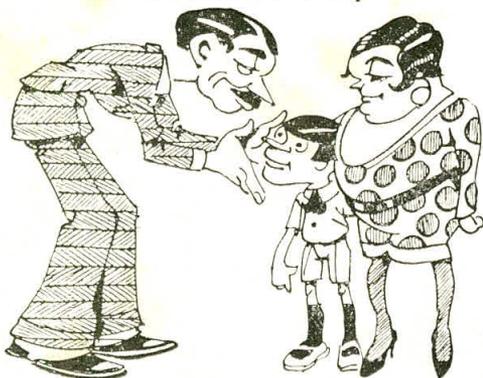
Por CHALLE



"¡CUANTO SIENTO LA MUERTE DE SU HERMANO!"

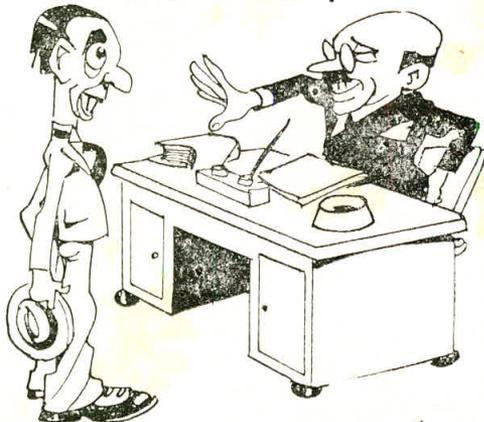


"¡QUE HIJA TAN PRECIOSA TIENE USTED!"



"¡COMO SE PARECE ESTE NIÑO A SU PAPA!"

— NO, SI NO ES DE EL. ESTE, ES UN HUERFANITO QUE ESTA EN MI PODER.



"DESCUIDE Ud. LO TENDRE PRESENTE APENAS HAYA UNA VACANTE"



"¡QUE LINDO BRILLANTE TIENE Ud, CABALLERO!"

— "AHI LO TIENE USTED."



Challe 25

(EL PRETENDIENTE A LA MILLONARIA)
— SEÑORITA, CREAME, AUN SU JUVENTUD PERMITE QUE ULD TENGA NUMEROSA FAMILIA!

HEIDSIECK & C^os
"DRY MONOPOLIE"
CHAMPAGNE



WALBAUM, GOULDEN & C^o Succes

REIMS
ESTD 1785.

Es el champagne de la gente chic

Agentes: G. Berckemeyer & Co.

UNA BOCA ATRAYENTE ES EL PRIMER REQUISITO DE LA HERMOSURA



LA boca, nido de besos, debe merecer—y merece—al atención constante de cuanta mujer pretenda conservar y acentuar los encantos de su persona. ¿Quién descuida un solo detalle de esa roja fuente de suspiros o de sonrisas?

*La Amenaza REAL contra su
Belleza y su Salud*

No olvide Ud. nunca que las encías son los cimientos de su dentadura. Si están blandas o esponjosas, o si sangran, sus dientes no durarán. Las encías sangrantes constituyen un peligro. Todo dentista le dirá a Ud. que representan el primer síntoma de la temible piorrea y le aconsejará que mantenga sus encías firmes y sanas. Y recuerde Ud. que su mejor atractivo—una brillante dentadura—puede conservarse limpiándola diariamente con Ipana. Pero, lo que es más esencial, Ipana mantendrá sólidas y saludables las encías, base de la dentadura. Ipana impide que las encías sangren porque contiene Ziratol, un ingrediente empleado por los dentistas para el tratamiento de la piorrea. Ipana dará lustre a sus dientes y limpieza a su boca, al eliminar las bacterias nocivas y fortalecer las encías. En todas las farmacias hay Ipana. Cepille Ud. sus dientes con ella todos los días y esté a salvo. Es más que un dentífrico.

SONRIE MEJOR. QUIEN USA—

IPANA

PASTA DENTIFRICA



CASA EDITORA M. MORAL.

Director: Clemente Palma

Administrador Judicial: José S. Patroni

DE JUEVES A JUEVES

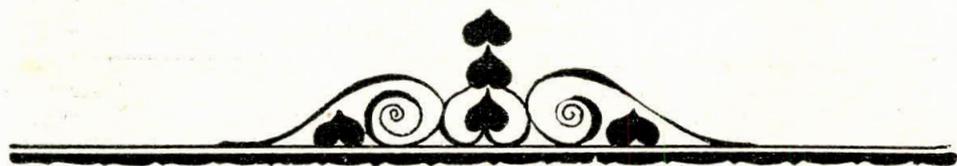
Dentro de pocos momentos habrá ingresado en las aguas territoriales peruanas el presidente electo de los Estados Unidos, señor Herbert Hoover, en visita de cordialidad y estudio que ha creído conveniente realizar por los países latino americanos. Bienvenido sea el ilustre político, y que las brevísimas horas que en su programa consagra a nuestra capital le sean gratas. Por lo menos, nuestro gobierno y nuestro pueblo, pondrán de su parte cuanto sea necesario para que el distinguido turista se lleve una impresión simpática de nuestro país. Y afirmamos así porque en nuestro concepto, como ya lo hemos dicho anteriormente, este paseo presidencial al que se le dió un sentido político internacional de gran valor, lo tiene mucho menor del que parecía, y ha quedado reducido a la simple calidad de una gira de cortesía, en la que si algún provecho puede resultar no será sino en el sentido de los intereses norteamericanos. Por lo pronto en Nicaragua, el asunto del canal, entendemos que ha quedado planeado, y concertada, en compensación, la devolución a ese país de su absoluta libertad para el manejo de sus asuntos internos, pero siempre con vistas a la buena marcha de los negocios americanos.

No sabemos si la nave de guerra que conduce al señor Hoover hará escala por breves horas en Talara, en cuyas aguas se le unirán para convoyarla, los cruceros peruanos "Grau" y "Bolognesi". En Talara está, como se sabe, la magnífica instalación industrial de una empresa petrolera norteamericana, y es justo que ella despierte interés y curiosidad en el espíritu investigador de mister Hoover, llevándole a romper con su programa que fijaba como única escala en el Perú la del Callao.

La crítica hecha por la prensa suramericana a la celeridad cinematográfica con que el presidente electo de los Estados Unidos pensaba visitar las capitales de la América Meridional, que figuraban en su programa, ha decidido al inteligente político a modificar el reparto de su tiempo valioso, resolviéndose a ampliar con algunos días, u horas, más su estada en Santiago y en Buenos Aires. Claro está que no ha sido solamente la crítica periodística y las murmuraciones un poco agrias de la opinión pública las que han influido en el ánimo del señor Hoover, sino también solicitudes extra oficiales, pero de indeseable origen, solicitud que, seguramente, y con un noble sentido de orgullo nacional no se ha querido hacer en el Perú. Creemos aquí, que si el señor Hoover no ha juzgado oportuno consagrar más tiempo a la capital del Perú ha sido porque piensa que no necesita de mayor lapso para llevarse una idea clara y precisa de nuestra cultura democrática, de nuestro progreso y de nuestra significación en el mundo de los negocios. Y, sobre todo, ni el acto de cortesía exquisita, ni la estimación que el señor Hoover tenga por el Perú y por los demás países de Sud América que va a visitar, ni el interés que, como personero supremo de la gran república del norte, le inspiren la vida y desenvolvimiento comercial y político de todas estas naciones, puedan tener como coeficiente el tiempo que les dedique en su visita, ni el número de discursos que pronuncie y escuche. Por estas consideraciones que son, sin duda, de peso el gobierno del Perú y la nación no han dado mayor importancia al hecho de que el señor Hoover permanezca a nuestro lado un día, dos o diez. Claro está que nos habría gustado tener oca-

sión más dilatada de agasajar al ilustre personaje y darle muestras de nuestro afecto a su patria; pero, sustancialmente, la cosa no tiene trascendental importancia para nosotros, desde este punto de vista que podríamos llamar romántico.

Para quien debe tenerla es para el señor Hoover, desde el punto de vista protocolar. Ciertamente es que el señor Hoover puede decir que él todavía no es el presidente de los Estados Unidos y que, por consiguiente, el protocolo no tiene por qué informar sus actos. Simple ciudadano de los Estados Unidos, su visita a estos países es la visita de un particular que, antes de asumir el mando supremo de su nación, quiere tener la cortesía de saludar a algunos de los mandatarios de los países de Sud América con los que su nación mantiene cordiales relaciones y vinculaciones importantes de negocios, así como conocer las capitales de esos países para llevarse impresiones de la vida de ellos. Pero no puede ser exacto el que el protocolo esté descartado en esta gira, que reviste todos los caracteres de una visita oficial del presidente virtual de los Estados Unidos. Por eso la hace en un barco de guerra de su país, por eso los honores oficiales que recibe y acepta y devuelve. Situado, pues, el señor Hoover en la condición de representar la más alta categoría oficial de su nación, no puede desprenderse de las exigencias del protocolo diplomático, exigencias a las que también se someten los países visitados. De allí que su declaración de que, rompiendo con su programa primitivo, que señalaba muy corto espacio de tiempo para sus visitas a Santiago y Buenos Aires, se ampliará convenientemente, pensemos que debe haber habido un error informativo y que el pensamiento del señor Hoover haya sido otro distinto del que parece en orden a la permanencia en las capitales, no calculando con los dedos el área urbana, ni el número de pobladores, ni la importancia comercial, ni consideraciones de esta índole que podrían ser decisivas para un particular que hiciera un viaje de estudio; sino con un criterio adecuado a su plano oficial. Sabe el señor Hoover que el Brasil, la República Argentina, Chile y el Perú tienen acreditadas en Washington su representación diplomática con la gerarquía de Embajadas. Es lógico suponer que, al dilatar por más tiempo su visita a las capitales de estas naciones, haya pensado que era elemental el realizar el acto de cortesía y de amistad que esta honrosa visita significa, de la misma manera, sin establecer diferencias que, en cierto modo, envolverían, si no un agravio, por lo menos una distracción desairosa que el señor Hoover no puede cometer. Repetimos, que la visita, sea más o menos larga o corta, no tiene importancia en sí, por lo mismo que estamos en el deber de contemplar las urgencias de tiempo que tiene el presidente electo de los Estados Unidos de estar de regreso en su país en determinada fecha; pero sí tiene importancia protocolar el que ante gobiernos que tienen igualdad de representación diplomática en los Estados Unidos, la visita de su presidente se salga de las conveniencias y reglas internacionales, y revista formas incongruentes y rompa el nivel consagrado por las prácticas y leyes del protocolo usual. Puede ser que estemos equivocados al juzgar el asunto del modo en que lo hacemos, y que creamos que el señor Hoover no ha podido incurrir en esta, que se nos antoja, irregularidad, la cual proviene más bien de una interpretación equivocada de su pensamiento o de maliciosa información de los corresponsales. Pero sea como fuere, reiteramos nuestros votos por que el presidente electo de los Estados Unidos pase horas o días agradables a nuestro lado, y se lleve la impresión de que, entre los países que admiran y aman al suyo, el Perú ocupa el primer lugar de la América y que de ello ha dado fehacientes y continuadas pruebas en el curso de su vida republicana.



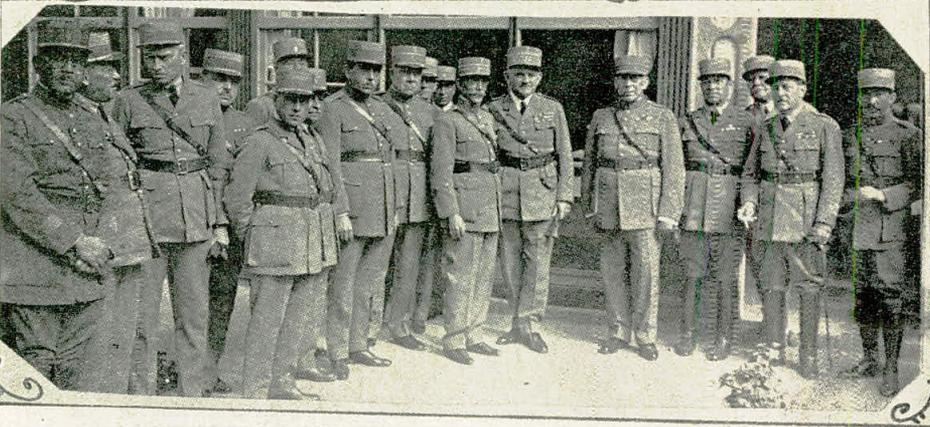


—Qué es eso? Avión? Bala rasa?

—No, es mister Hoover... que pasa.

EL DIA DE LA INFANTERIA

ANIVERSARIO DE LA VICTORIA DE
TARAPACA



Conmemorando el 49o. aniversario de la gloriosa victoria de Tarapacá, y en conformidad con la ley especial del Congreso que

consagra este día a la Infantería Nacional, se celebró, en la Escuela Militar de Chorrillos, la fiesta de esta arma del Ejército,



con la concurrencia de los altos jefes y oficiales del Instituto Armado. Se efectuaron diversos números deportivos y se bailó animadamente con el concurso de numerosas familias.



damos vistas de estos actos, así como de la ceremonia conmemorativa celebrada al pie del monumento al Mariscal Castilla, que fué cubierto de flores.

EN EL PARQUE



El domingo último un grupo de personas de nuestra sociedad quiso probar de un im-

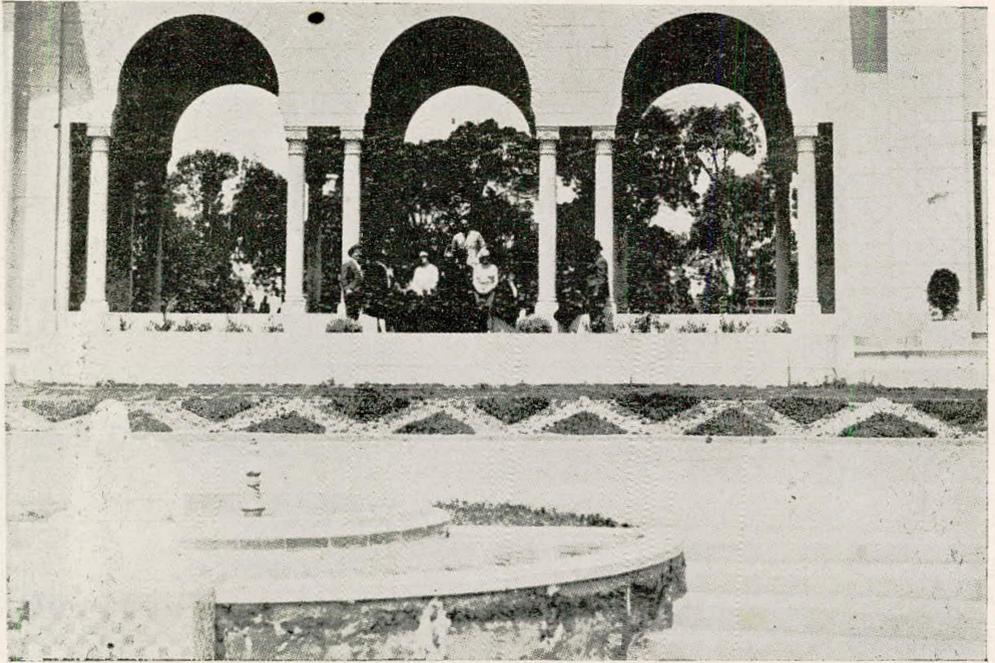
brá de ser en lo porvenir una de las más bellas notas limeñas, impresionó al redactor



provisado aperitivo al aire libre, y con este objeto, después de misa, visitó el Parque de la Reserva. Este paseo, cuya hermosa ha-

de "El Mercurio", entre nosotros, don Rafael Maluenda, quien solicitó de las familias presentes permiso para que uno de nuestros

DE LA RESERVA



fotógrafos tomara algunas planchas con destino a las páginas sociales del gran diario santiaguino.

El distinguido colega nos ha cedido, gentilmente, algunas de estas fotos para engalanar nuestras páginas.



LAS CARRERAS DE BICICLETAS DEL DOMINGO EN EL CIRCOLO



El domingo la Asociación Nacional de Ciclistas, llevó a cabo un festival deportivo que alcanzó bastante éxito. Se trataba de las carreras de bicicletas realizadas en las pis-

tas del Circolo Sportivo Italiano, en las que los concursantes se desempeñaron lucidamente.

Ofrecemos gráficos de esas pruebas.



LA ESCUELA DE HIDRO-
AVIACION OBTUVO LA
COPA URUGUAY



Con su victoria en el match del domingo sobre la Liga de los Balnearios del Sur, la Escuela de Hidro-aviación, mediante la tesonera y lucida actuación de su equipo de foot ball en el Torneo por la Copa Uruguay,

obtuvo este trofeo, conquistando, además, las simpatías unánimes de toda la afición, que ve en ellos a los representantes de nuestro futuro poderío footballístico.
Damos vistas.

EN HONOR DE UN PERIODISTA

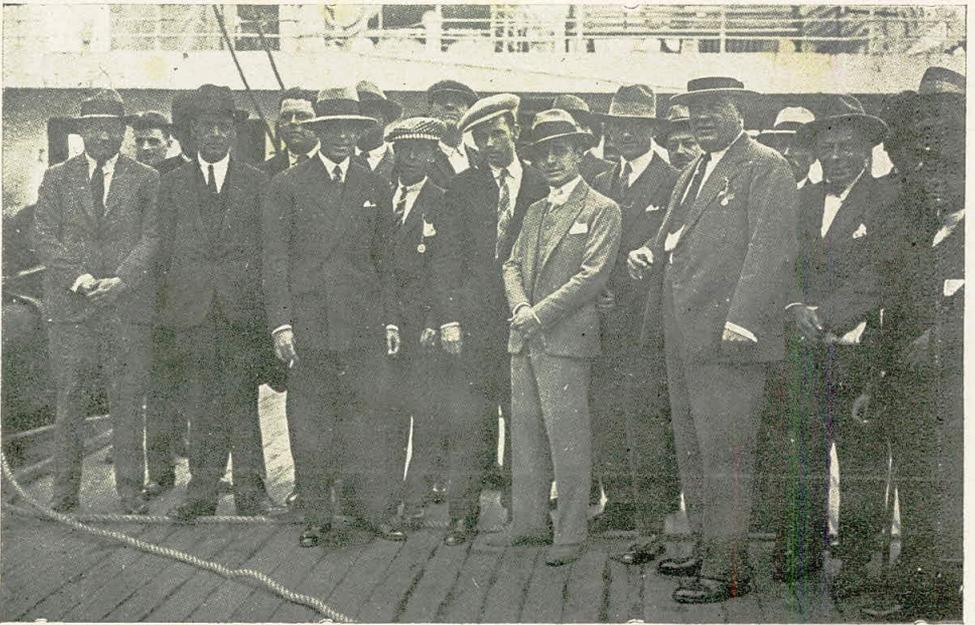


Un numeroso grupo de compañeros y amigos del distinguido e inteligente periodista, don Federico Mould Távora, que ha emprendido viaje a Europa, agasajó a este caballero con una bella fiesta íntima, que se rea-

lizó en el Restaurant "Des Arcades", con el concurso gentil de la notable "Rondaña Típica Piurana". Ofreció el agasajo el doctor Luis Varela Orbegoso.

Damos una vista de la fiesta.

LLEGADA DE SUSSONI



La llegada a Lima del notable diestro nacional Carlos Sussoni, que será figura central de la próxima temporada taurina, dió

lugar a una significativa manifestación de simpatía por parte de sus numerosos amigos.

SENSIBLE PERDIDA

Ha causado general sentimiento el deceso del conocido y respetable caballero don Carlos Southwell, ocurrido el día lunes, en esta ciudad, tras larga y penosa dolencia.

Fué el señor Southwell, figura destacada de nuestros centros industriales y diseñó, de manera singular, por sus sólidos conocimientos y su pleno dominio de las artes gráficas que él implantara en el Perú y a cuyo desarrollo contribuyera en grado intenso, formando—bajo su dirección eficaz y acertada,—a la totalidad de los técnicos con que hoy contamos en el país, entre los cuales se hallan los jefes de nuestros talleres gráficos, señores Manuel Robles, Enrique Dávila, César Soria y Luis Bonifaz.

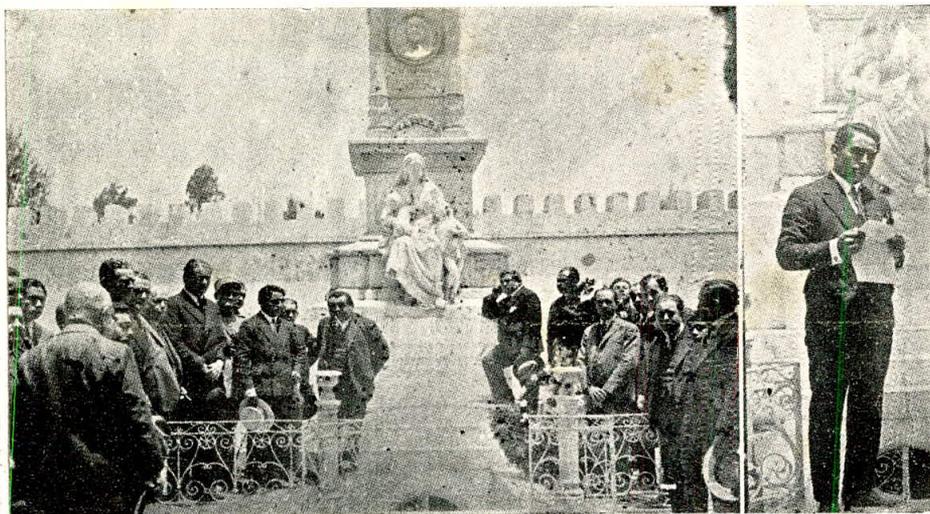
El señor Southwell estuvo, siempre, muy vinculado a las actividades editoriales en nuestro país durante el último cuarto de siglo y a ellas prestó su consejo y su estímulo, inapreciables.

La traslación de los restos del extinto cedió lugar a sentida manifestación de condolencia. Damos el retrato del señor Southwell.



Señor Carlos Southwell, apreciado caballero, que falleció, en esta capital, el lunes de la presente semana

ROMERIA A LA TUMBA DE D. JUAN GILDEMEISTER



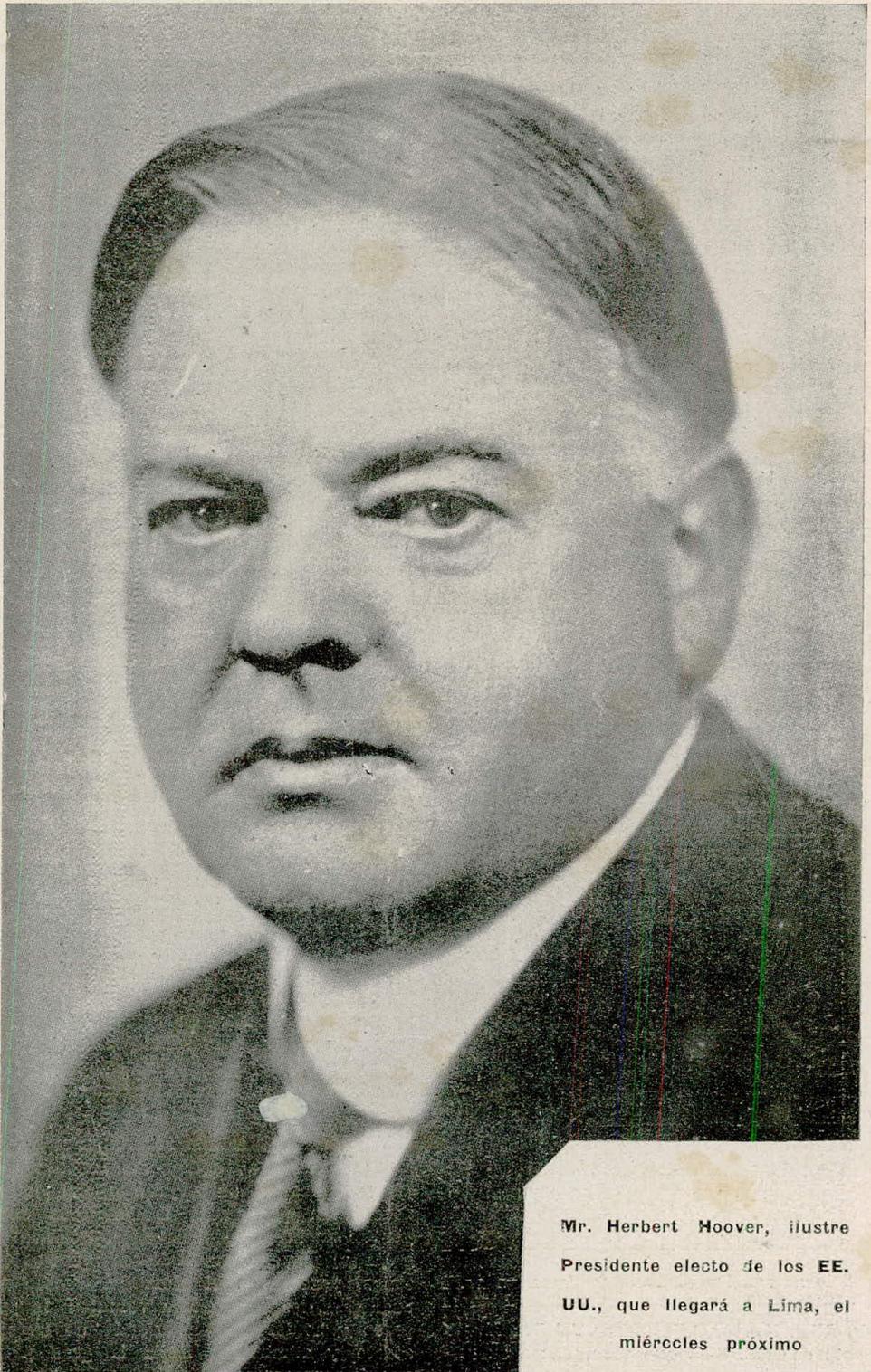
Se llevó a efecto, con numerosa concurrencia, la acostumbrada romería anual ante la tumba del filántropo alemán, Sr. Juan Gildemeister, fundador del premio de tiro que

lleva su nombre. Llevó la palabra en el homenaje, el señor Gonzalo Vásquez, ganador del premio en el Concurso último.

Damos vistas.

Mrs.
Herbert Hoover
dignisima esposa
del Presidente elec-
to de los Estados
Unidos





Mr. Herbert Hoover, ilustre
Presidente electo de los EE.
UU., que llegará a Lima, el
miércoles próximo

El martes próximo tendremos en nuestra capital a Mr. Herbert Hoover, el presidente electo de los Estados Unidos que está realizando una jira de gran trascendencia política por los principales países de Suramérica.

El gobierno y el pueblo peruanos se disponen a recibirle con la mayor cordialidad y a rendirle los homenajes que reclama su alta investidura, la cual constituye el merecido premio a una vida pública ejemplar. Porque Mister Hoover es eso: un ciudadano modelo que ha consagrado sus mejores energías al engrandecimiento de su patria, a la que sirve desde muy joven y en diversas esferas con tan benemérita devoción que sus compatriotas, reconociéndolo así, acaban de exaltarle a la presidencia por abrumadora mayoría sobre los otros candidatos.

El viaje del sucesor de Coolidge no debe despertar recelos ni suspicacias en Hispanoamérica. Antes, por lo contrario, debemos regocijarnos de que el primer ciudadano de la gran República del Norte sea, aunque por breve tiempo, nuestro huésped, y tenga oportunidad de conocerlos directamente, por mucho que este conocimiento, dado lo rápido de la visita, corra el riesgo de quedarse un poco a flor de piel. Pero algo es algo—como suele decirse—y ya es bastante que Mr. Hoover, al contemplar con sus propios ojos las realidades nacionales de esta parte del Continente, al pulsar el espíritu de la América Española, se dé cuenta de nuestras aspiraciones, de lo que somos y de lo que podemos ser. Además, el recorrido del presidente electo desvanecerá en el ánimo



Excmo. señor Henry P. Fletcher, Embajador de EE. UU. en Italia, que viaja con Mr. Hoover.

mo de éste, si acaso existen, algunos prejuicios que en daño de nuestra cultura son moneda corriente en Europa y los Estados Unidos. Mr. Hoover constatará, de visu, que las repúblicas hispano americanas están suficientemente preparadas para valerse por sí solas y para acometer cualesquiera empeños de cooperación civil.

La visita del ilustre presidente entraña, pues, ventajas de toda índole en orden a la mayor inteligencia entre Norte y Suramérica, esto es, en orden a la más eficaz colaboración. Ni es un alarde imperialista ni tampoco un vistazo a los intereses norteamericanos afincaos en estas tierras, sino expresión de confraternidad y hecho histórico del que pueden derivarse inapreciables bienes para la más fructuosa e íntima convivencia continental.

VARIEDADES saluda respetuosamente al ilustre viajero, a su dignísima esposa y a las personas de su séquito oficial que le acompañan y formula los mejores votos porque su breve estancia en el Perú le sea grata y porque, a través de los agasajos oficiales, penetre en el alma del pueblo peruano, advierta su firme voluntad de progreso y avalore la sinceridad de nuestro afecto y admiración hacia la gran patria que él representa.



Mr. Allan Hoover, hijo menor del Presidente electo de EE. UU., que acompaña a su padre en su jira por Centro y Sur América

¿QUIEN ES HERBERT HOOVER?

DE VENDEDOR DE DIARIOS A PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTE AMERICA

Los presidentes de los Estados Unidos, en su mayor parte, han sido hombres de carrera; hombres que han hecho de la política el leit motiv exclusivo de su vida. Desde los tiempos de Lincoln, han sido sólo dos los presidentes que han llegado a la Casa Blanca alterando el orden regular de las cosas: Grover Cleveland, que ejerció la profesión de abogado hasta dos años antes de llegar a la presidencia y Woodrow Wilson, que, también hasta dos años antes de ser electo, fué profesor universitario.

Todos los otros han sido políticos. Se fueron elevando, poco a poco, en medio de las luchas, de las simpatías y odios de las masas; conocieron una y mil veces las alegrías de la victoria y las amarguras de la derrota.

Herbert Hoover ha servido a los Estados Unidos durante catorce años sin destinar una sola hora de su vida a la política.

Los hombres de estado, los políticos que se han elevado paulatinamente según el orden regular de las cosas, sienten en Hoover al advenedizo. Inconscientemente, toda actitud de Hoover, que a éste parece lógica y racional, para ellos es una ofensa. Hoover es un hombre llano y sencillo. No es hombre de comité; no es especulador de situaciones políticas. Es, en la opinión de sus detractores, una máquina de sumar.

Durante sus siete años de ministro de Comercio, Hoover ha tenido que solucionar, más que nada, problemas estrictamente de negocios. La política, que es como oxígeno

de vida para los políticos, no ha contaminado a Herbert Hoover.

Para comprender al candidato republicano a la presidencia de los Estados Unidos y la aversión que por él sienten los políticos, es necesario estudiar su carrera. Una carrera que está tan lejos de la política como un polo de otro polo.

Hoover nació en Iowa, en 1874, hijo de cuáqueros. A los veinte años, se graduó de ingeniero en la Universidad de California, después de haber trabajado como vendedor de diarios y dando lecciones a sus condiseípulos para pagar sus estudios. Trabajó de ayudante de geólogos, ingenieros y agrimensores.

Desde 1895 hasta que, aproximadamente veinte años después se vió al frente de la Comisión de Ayuda a Bélgica, Hoover vivió la vida de un ingeniero de minas en veinte de los estados de la Unión, en China y en Australia, en Siberia y en Italia, en Sudáfrica, en Inglaterra y en el Japón. Aquellas dos décadas fueron sus años de formación.

Hoy acaba de derrotar, por la candidatura republicana a la presidencia de los

EE. UU., a otros cuatro hombres cuyas carreras se hallan tan distantes de la suya como si hubieran vivido en otro planeta. Ellos fueron el senador por Kansas, Ch. Curtis, elegido candidato a la vicepresidencia; el general Dawes, autor del plan de reparaciones y actual vicepresidente; el exgobernador de Illinois, Frank Lowden, y el senador por Indiana, James E. Watson. Todos ellos son



Mr. Hoover, (el de la derecha) y sus hermanos Bert y May, en 1888

políticos; producto típico cada uno de la política estadounidense.

La carrera de cada uno de ellos, estudiada en detalle, puede explicar la desconfianza instintiva del político por Hoover. Todos ellos han seguido, en diferentes órbitas y estados, pero con casi las mismas alternativas, la carrera política. Han sido hombres de comité; hombres de convenciones; han sido candidatos una y otra vez, triunfantes unas, derrotados otras. Y mientras estos hombres se formaban, mientras escalaban paulatinamente las legislaturas estatales, las gobernaciones, las cámaras de diputados, las senaturas nacionales, etc., Herbert

Hoover trabajaba como ingeniero, inspeccionando terrenos, analizando muestras, construyendo minas, buscando nuevos horizontes mineros en su país y en el extranjero, votando unas veces, olvidándose otras de hacerlo.

En 1898, mientras el actual senador Curtis, elegido compañero de fórmula con Hoo-

ver, realizaba una jira política por Kansas, el estado que más tarde lo había de enviar al senado nacional, Hoover se hallaba en Australia construyendo una población minera, horadando la tierra en veinte puntos distintos, manejando millones de pesos, dando de comer a 25 mil obreros australianos.

Media docena de años más tarde, lo vemos en China. Su base de operaciones se hallaba en Pekín; pero era más fácil encontrarlo en las provincias de Shan-tung, Chihli, Manchuria y Mongolia.

En 1905, Hoover, en Tientsin, había tenido que construir barricadas para resistir, armas en mano, los ataques de los bo-

xers, mientras otro de sus competidores por la candidatura, el ex gobernador Lowden, se hallaba completamente tranquilo en su país, engolfado en la manipulación de los diversos comités y delegaciones a la convención estatal que respondía a su tendencia política.

La barricada de Tientsin resistió; la con-



Hoover, cuando trabajaba en la fundación de una población minera en Australia.



Mr. Hoover (2o. de la izquierda), estudiante en la Universidad de Stanford, en la clase de Geología, en 1894.

vención respondió a Lowden. Hoover abandonó China, a los 27 años de edad, con la experiencia de 50, y Lowden era enviado al Congreso. Mientras éste daba sus primeros pasos en la Cámara, Hoover trabajando para el sultán de Afganistán, comenzaba a desarrollar un gigantesco proyecto en Borneo.

En los tiempos en que el actual senador Watson aparecía en el Congreso, ayudando a Taft, en su tremenda lucha contra Roosevelt, Hoover inscribía su nombre en las puertas de oficinas comerciales mineras instaladas en San Francisco, en Londres, en Tokio, en Shangay, en San Petersburgo, en Mandalay y en Melbourne. Estaba haciendo su fortuna.

Es de hacer notar, sin embargo, que las carreras de estos hombres, Hoover y sus rivales, por distintas que sean, cada una de ellas tiene algo de valor en sí, en su medio. Cuántos y qué beneficios han reportado a su país, es algo que nadie puede determinar con exactitud, porque la política es la ciencia de lo indefinido. Los competidores de Hoover han dedicado todas sus actividades durante los últimos 30 años a estos indefinidos. Hoover ha seguido los impulsos de su genio creativo,

edificando, construyendo, llevando a las más apartadas regiones del globo alientos de civilización.

Cuando Hoover se hizo cargo de la presidencia del Comité de Ayuda a Bélgica, recién cumplía los cuarenta años. Durante tres terribles días, antes de hacerse cargo definitivamente de la presidencia, los representantes de Estados Unidos y de Bélgica, discutieron empeñosamente con él los detalles de organización. ¿Qué lugar iba a ocupar Hoover? ¿Qué iba a hacer el minero con sus negocios privados, esparcidos por todas las regiones de la tierra? Las minas de que era copropietario y director general producían enormes cantidades de plomo, de co-

bre, de hierro, para construir municiones, granadas, aeroplanos, armas. Bien pudo haber vuelto la espalda a los belgas y continuar negociando, haciendo millones, no por docenas, sino por centenas en aquellos momentos de intensa necesidad de metales. O, también, pudo haber encarado la ayuda a Bélgica desde el punto de vista de Shylock, alimentándola con una mano y llenándose los bolsillos de oro con la otra.

Durante tres días luchó consigo mismo. En la mañana del cuarto, al encontrarse en el comedor a la hora del desayuno con Will Irwin, el famoso escritor, que era su huésped, le dijo:

—Bueno; he decidido que mi fortuna se vaya al diablo.

Arregló sus cosas, renunció sus puestos directivos, entregó sus negocios a su socio, y se dió en cuerpo y alma al trabajo de alimentar a los hambrientos, pagando sus viajes de su propio bolsillo y sin saber de dónde sacar no sólo alimentos para sí mismo, sino también para diez millones de belgas.

Es precisamente porque Hoover es capaz de decir: "Que la fortuna se vaya al diablo", porque se le mira, en algunos círculos republicanos, como una amenaza. Toda su cautela cuáquera, todo

su cerebro matemático de ingeniero, no son capaces de contener los impulsos de su fogoso corazón.

Durante tres años, la Comisión de ayuda a Bélgica gastó la bonita suma de 928 millones de dólares. Y al rendir cuentas, los auditores descubrieron que Hoover no había recibido nunca un sólo centavo ni para gastos de viaje ni para su manutención particular. Y, mucho menos, sueldo por la titánica labor realizada.

Cuando los Estados Unidos entraron en la guerra, Hoover se vió obligado a abandonar Bélgica para prestar toda su atención al problema de las vituallas estadounidenses. El presidente Wilson lo había nombrado je-



El presidente electo de E.E. U.U. y su distinguida esposa, en el jardín de su residencia.

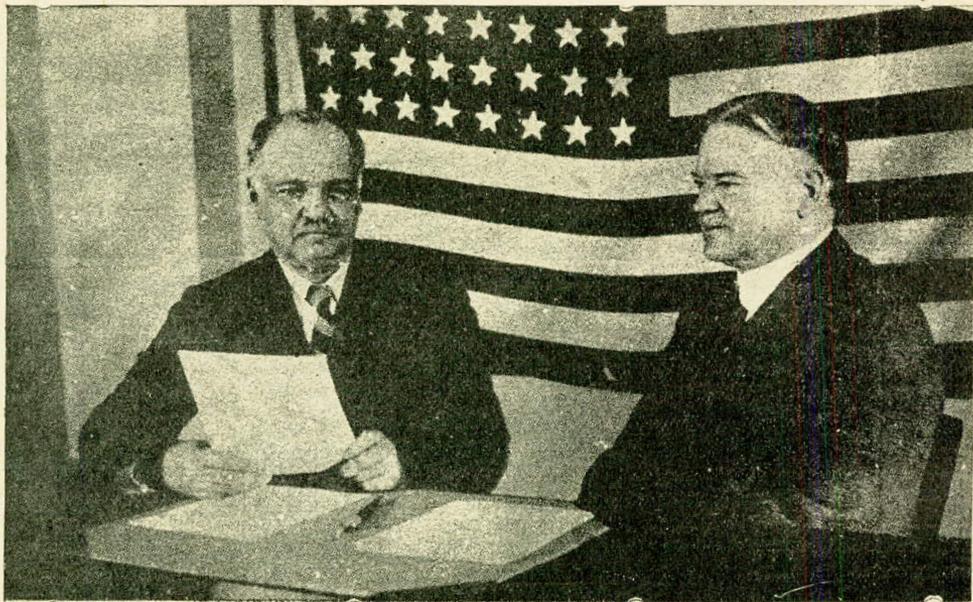
fe de lo que entonces se conocía con el título de Administración de Alimentos.

Al final del verano de 1917, el Congreso votó la suma de 150 millones de dólares para la Administración de Alimentos. De esta suma, 50 millones sirvieron para financiar las operaciones de una de las mayores subsidiarias de la Administración: la Grain Corporation.

La organización de la Administración puso en evidencia, más que nada, el genio creativo y organizador de Hoover. Llevó a la práctica un ideal que fué aceptado unánimemente en las regiones más apartadas de los Estados Unidos.

cisamente el punto vulnerable. ;He aquí situación irónicamente única!

Cuando Hoover se hizo cargo de la administración de Alimentos, halló que los dos tenían en formación un monopolio de compras, formado con el fin de fijar precios. Todos los esfuerzos de Hoover destinados a evitar que el comprador europeo fijara el precio a su antojo, más abajo de lo estrictamente justo. Pero también sus esfuerzos tendieron a impedir el inmoderado lucro de parte de los acaparadores. Y consiguió establecer un precio equitativo, que permitiera al productor obtener legítimos beneficios de las desacostumbradas



Mr. Hoover y Mr. Curtis, discutiendo el plan de campaña eleccionaria.

Y, sin embargo, catorce años de servicios en la Ayuda a Bélgica, en la Administración de Alimentos y en los gabinetes de dos presidentes, no han hecho un político de Hoover.

Probablemente los servicios más grandes que Hoover ha prestado a su país han sido desde la Administración de Alimentos. Y quien en mayor grado es deudor de Hoover es el granjero estadounidense. Durante la guerra prestó Hoover al granjero un servicio tal que, de haberlo realizado Mac Kinley o Roosevelt, el granjero sería su amigo de toda la vida. Pero precisamente porque Hoover no es político, porque prestó ese servicio ansioso sólo de resultados, no de votos, sus enemigos hoy consideran que ese es pre-

das condiciones del mercado, sin que el comprador pudiera quejarse de haber sido obligado a pagar precios exorbitantes.

Conciliar dos tendencias tan diametralmente opuestas, no es una obra de la que muchos hombres sean capaces, máxime si se tiene en cuenta la cantidad de cientos de millones en juego.

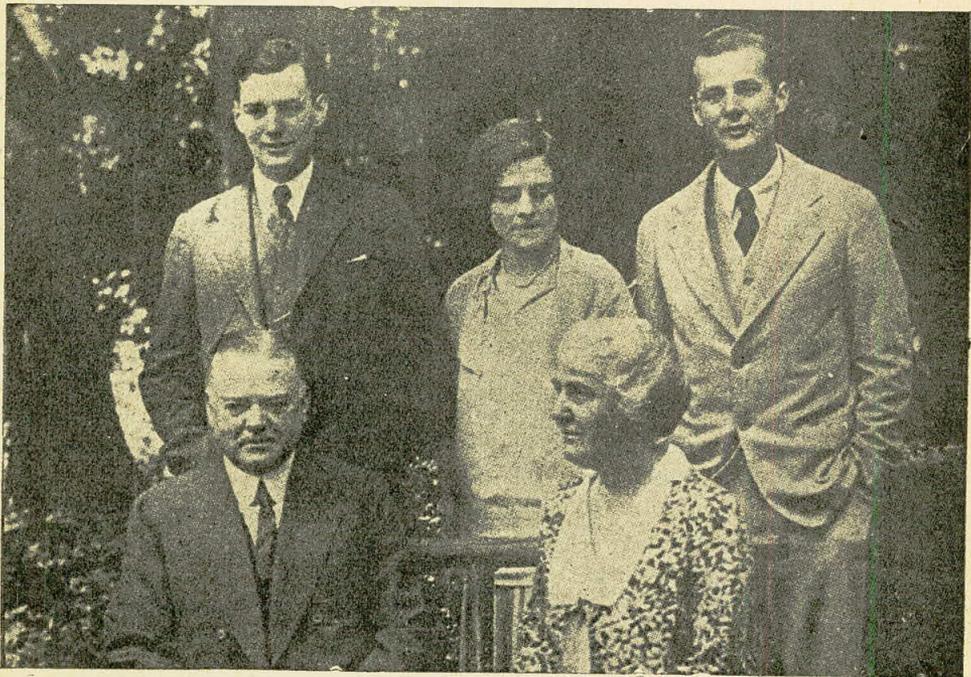
Pero donde mejor se puso en evidencia el genio organizador de Hoover, su capacidad para solucionar los más arduos problemas y su sentido exacto de justicia, fué cuando se trató de disponer de incontables cantidades de alimentos que quedaron en manos de la Administración al terminarse la guerra; cuando el pueblo alemán, firmado el armisticio, continuaba sufriendo hambre de-

a la injusta mantención del bloqueo de alimentos, bloqueo que se había hecho extensivo a los neutrales, Noruega, Suecia, Dinamarca, Holanda y Suiza. Tres meses duró la presión de Hoover por el levantamiento del bloqueo, que al fin se hizo. Y todos los alimentos de que disponía la administración fueron volcados en aquellos países.

Los cuáqueros, los amigos de Hoover, distribuyeron alimentos por valor de millones de dólares en Alemania; Hoover, por su

Estados Unidos, beneficiando al productor compatriota, que de otro modo hubiérase arruinado, y aliviar la terrible situación de las naciones vencidas.

Y durante todo este tiempo, ni una sola hora ha dejado Hoover de considerar los problemas que se le han presentado, como un ingeniero estudia un proyecto de construcción más bien que como un hombre de estado que realiza una cruzada a la espera de beneficios políticos.



Herbert Hoover y su familia, en su residencia

parte, vendió a los alemanes por valor de doscientos cincuenta millones de dólares. Reunió tres millones con los cuales adquirir alimentos para los niños austriacos, y de los tesoros aliados destinó doce millones de dólares, como director general de ayuda a Austria, con el mismo fin.

Con todo esto consiguió dos cosas; descongestionar los depósitos de víveres en los

Pero la pregunta que se halla hoy en todas las mentes es difícil de responder. ¿Puede la nación, sin perjuicios, pasar a ser guiada por un hombre que aún cuando es demócrata de corazón, no posee el instinto del dirigente político esencialmente democrático?

Sólo el tiempo podrá responder.

W I L L I A M A L L E N W H I T E



NOTAS HIPICAS



sus facultades y bregaba en pruebas de 1400 y 1500, sin éxito. Pero el domingo se le vió lomear gallardamente el más alto peso, seguir con facilidad el tren marcado por Primorosa y por Febo II, para atropellar a tiempo y batir por ligereza a sus rivales entre los que se contaban, dos ganadores de nuestro Derby: Misterio y Primorosa y dos de

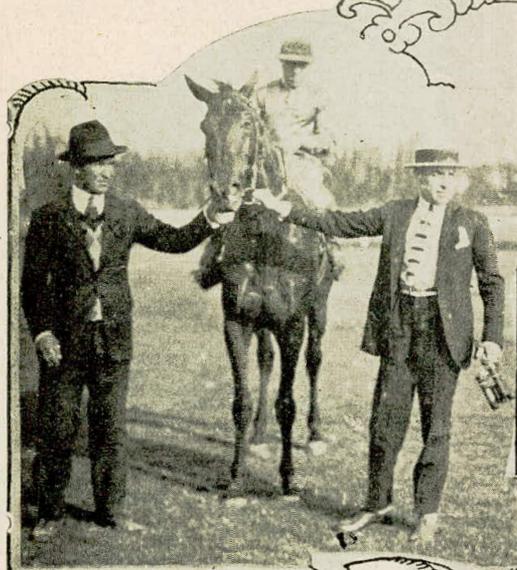
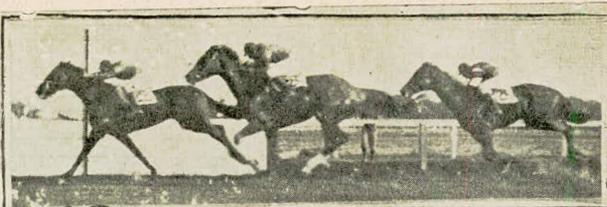
La victoria de Irlandés en el clásico Augusto B. Leguía, fué presenciada el domingo último con íntima satisfacción por los aficionados a la bella fiesta hípica. No se esperaba, en verdad, tal hazaña del otrora crack de los nacionales y mantenedor del record de sumas ganadas en nuestro cespel turfista. La recia campaña del esforzado hijo de Espartal, campaña de cinco años consecutivos, había aminorado, la eficiencia de



El Presidente de la República en el palco oficial del Hipódromo presenciando las carreras realizadas en su honor, el domingo último — Otros interesantes aspectos sociales de la brillante reunión.

los más destacados representantes de la generación de 3 años.

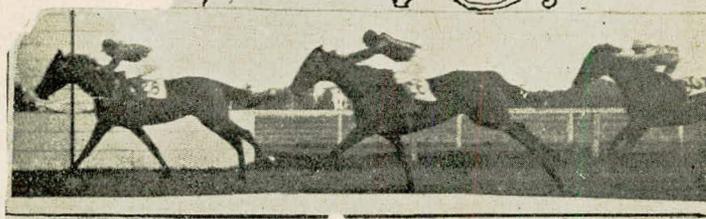
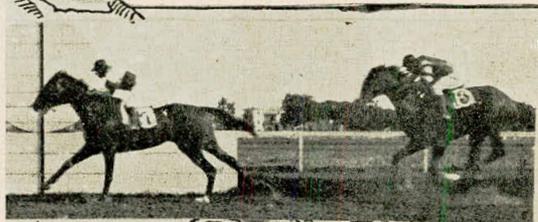
La derrota de Primorosa, ha sido comentada, como sucede siempre en estos casos, con apasionamiento. Se achaca, a deficiencia de pilotaje.



ador demostrando que era dueño nuevamente de la solidez de sus remos. Además, el viernes pasó 1000 metros en 1'5", siendo este el mejor trabajo realizado por los contendores de la mencionada prueba clásica. No es, pues, de extrañar que se adjudicase el triunfo y que agregase a su record la valiosa prima correspondiente al ganador, con la que pasan de 64,000 soles la suma conquistada en premios por el noble potrero que anotó su nombre en la nómina de los ganadores del Derby Nacional, adjudicándose nuestro gran clásico en la temporada de 1924.

Nuestros pronósticos para las carreras de mañana son: 1a. carrera, Poilu; 2a. carrera, Oklahoma; 3a. carrera, Escamillo; 4a. carrera, Mosquetero; 5a. carrera, Bristol; 6a. carrera, Mike; 7a. carrera, Rímac.

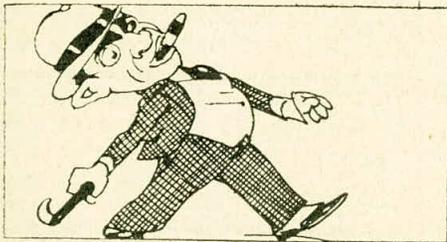
Ciertamente, no estuvo afinado su jinete al aceptar la disputa del comando. No es Febo el enemigo para la yegua que bien pudo apurar e imponer condiciones puesto que ligereza, energías y coraje le sobran. o dejar pasar al potrillo para domarlo en la recta. Pero adoptando ésta o aquélla táctica, ¿habría sido distinto el resultado del cotejo? Creemos que no. Primorosa, favorita por unanimidad, corría casi a pesos iguales con Irlandés. Hemos visto efectuar brillantes actuaciones a la yegua del stud El Sol, con pesos ínfimos. Y no es lo mismo desempeñarse con 44 que con 58 kilos. Esto, de un lado. De otro, debe tenerse en cuenta que Irlandés tenía realizada 6 o 7 presentaciones y que en todas había figurado en el mar-



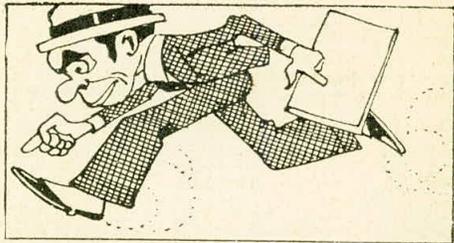
Final del clásico "Augusto B. Leguía" — Irlandés, ganador del citado clásico y su jockey E. Terán; tienen de las bridas al excelente potrero nacional, su propietario Sr. R. Pérez, a la derecha y, a la izquierda, el trainer L. Soto. — Finales de la 3a., 2a. y 5a. carreras, ganadas por Escamillo, Tofana y Titán, respectivamente.

EL HOMBRE DE NUMEROS

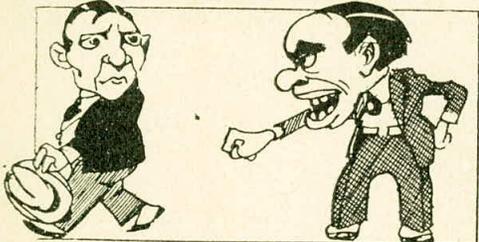
Por CHALLE



SE CREE EL 720 1.



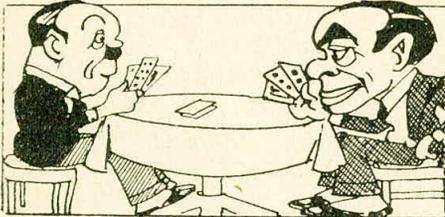
HACE LAS COSAS EN UN 2x3



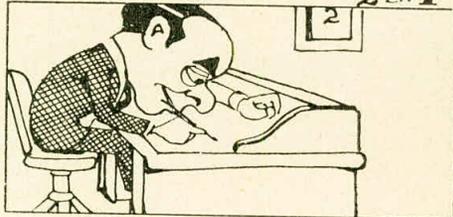
DICE A CUALQUIERA CUANTAS SON 5



SE LUSTRA EL CALZADO CON 2 EN 1



JUEGA SIEMPRE AL 7 y $\frac{1}{2}$



USA PLUMAS 404



SE CURA CON EL 606.



TIENE UN GENIO DE 50.000 DEMONIOS



SE HORRORIZA DEL NÚMERO 13



Y TRAFICA DE CONTINUO EL CENTENARIO.

M U S A A M E R I C A N A

Traducen estos versos, plenos de emoción lírica, el alma exquisita y atormentada de una delicada poetisa. La señora Blanca Cas-trillón de López Domínguez, dama portorri-queña, residente entre nosotros, autora de las dos composiciones que van al pie, a quien presenta **VARIEDADES**, es una poeti-sa llamada a suscitar, en la literatura de América, devotos sentimientos de admiración. Damos el retrato de la ilustre poetisa, en compañía de sus hijos.



PLEGARIA

¡Dios misericordioso!
con mano piadosa
quita de mí esta carga
que me rinde y que me dobla.
Haz que del polvo
en que agobiada yace
mi frente, pueda levantarla.
Toma entre tus dedos
mi corazón que sangra.
Cierra las heridas
de esta lacerante llaga.
Y, si vale la pena
ésta oveja, sálvala.
Mas, si es vano mi ruego,
y en vano te clama,
mi vida, que es triste
y opaca, para mí una carga,
te efrezco, Señor;
tómala en tu seno,
¡quémala en tu llama!
Del alma que me diste
yo no soy culpable;
del cuerpo que tengo,
tú, eres responsable.
¿Cómo, entonces, me dejas tan sola,
sin luz que me guarde?
Perdida en tinieblas
do negros pavores
el cerebro invaden.

¿Por qué? ¡Oh! por qué
en mi cuerpo florecen dolores
donde amores tan sólo sembraste?
Si te ofendí,
la vida que me diste,
haz que vuelva a ti;
mas cese ya, por favor,
el temor de sentir
el dolor de vivir.

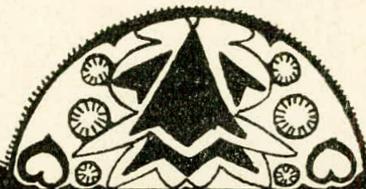
ANTE UNA PUERTA

Ante el misterio de una puerta cerrada
Las perlas de mis ojos cayendo en mi
corazón,
Han tejido un collar rojo para mi garganta.

¡Y creí que sufría!...
Ante la puerta abierta
De la estancia vacía
Ni siquiera hay lágrimas.
Huye la sangre de mi corazón
Y está como la estancia, yerta, fría.

.....
Cuando te ofreciste a mí,
Lloré cual si te hubieses muerto.
.....
Hoy que ya estás muerto
No te lloro, mas, tumba en el desierto
De mi corazón te dí.

G U I L L E R M I N A D A C A S T E L L O



FIGURAS Y ASPECTOS DE LA VIDA MUNDIAL

EDWARDS BELLO, NOVELISTA

Joaquín Edwards Bello confirma con su obra la tendencia de la literatura chilena a lograr su madurez en la novela, en el relato. La lírica,—en prosa y verso—predomina excesivamente en la mayor parte de las literaturas suramericanas. Chile, tiene poetas que influyen diversa y acentuadamente en el espíritu hispano-americano: Gabriela Mistral, Pablo Neruda, Vicente Huidobro. Pero la fruta de estación de su literatura es, más bien, la novela. Con la novela entra una literatura en su edad adulta.

“El Roto”, novela de la cual nos ha dado una edición definitiva completamente revisada la Editorial Nascimento, acusaba ya, en 1920, a un vigoroso novelista. El asunto revelaba su simpatía por lo popular, su robusta vocación de biógrafo de tipos sociales, su violenta liberación de decadentes supersticiones anti-plebeyas. En su sondaje de los bajos fondos de la vida social chilena, no lo asustaba lo más animal y soterrano. “El Roto” es un análisis del turbio limo del suburbio. “Se trata —anuncia Edwards Bello en un breve prefacio— de la vida del prostíbulo chileno, que tuvo un sentido social profundo, por la constancia con que influyó en el pueblo y por el carácter afortunadamente nacional de sus componentes. En pocas partes de Ibero-América tuvo el pueblo una manifestación tan personal. La vida alegre chilena extravesó triunfalmente a Bolivia, Perú y otros países del Continente. Pueril sería hacer

ascos a este fenómeno de vitalidad. Ahí que se cerraron los salones donde las asadas sonreían ceremoniosamente; ahora se apagaron esas cuecas tamboreadas,

libro adquiere un valor especial de documento. Es una reconstitución apasionada de vida popular que se extingue”. Los personajes están fuertemente abocetados. Clorinda, Esmeraldo, son criaturas específicas del arrabal, a las que el novelista se ha acercado con curiosidad y ternura, sagaces y alertas sus pupilas de artista, de creador. Pero la obra no está plenamente realizada. Tiene, a ratos, fallas, fisuras, por las cuales se entrometen, de vez en cuando, tópicos de artículo de fondo. La intención del autor se hace a veces ostensible, por medios que no son estrictamente los de la expresión artística.

Al dominio diestro, fácil, seguro de estos medios no llega Edwards Bello sino en el “Cap Polonio”, novela corta, de trama turística, de atmósfera móvil y transatlántica, Edwards Bello es, en el “Cap Polonio”, por la sensibilidad viajera y cosmopolita, un Paul Morand suramericano; pero un Paul Morand matinal, sin delicuescencia, de savia araucana, con el brío de una juventud todavía fresca y aventurera, en el fondo romántica. El color de sus descripciones, el tono de sus personajes, es estival y mediterráneo, con cierta alegría marinera, de playa, antípoda de esa emoción de acuario, mórbida, chinesca, de las “noches”. La Paradita tiene un poco de la vivacidad brutal de la Bien Plantada. Se



Edwards Bello

diferencia de la Bien Plantada, porque ignoramos sus raíces. El autor nos la presenta, pasajera del "Cap Polonio", separada de su naturaleza, ausente de su contorno. En su encuentro hay ese elemento de imprecisión, de contingencia, de fugacidad, que interviene en las impresiones del turista.

En "El Chileno en Madrid", novela de mayor aliento, reaparece la experiencia turística, la actitud nómade de Edwards Bello. El chileno no es lo más vital de la novela. Su drama carece de verdadera tensión. Lo que vive, con energía, con voluntad, con pasión es Madrid, esta estación de su viaje, en que su chilenismo se desvaneció un poco, quizá para siempre. El chileno es un pretexto para mostrarnos Madrid en contraste o en roce con una sensibilidad suramericana. Carmen, doña Paca, la Angustias, Mandujano, el Curriqui, tienen en la novela una presencia más resuelta, más rotunda, en todo instante, que Pedro Wallace el chileno hispanizado y que Julio Assensí el español chileno. Estos personajes están absolutamente logrados: han encontrado a su autor. (Que ha ido a descubrirlos desde Sur América). Pedro trata de reanudar su vida. Hay en su existencia una ruptura, un desgarramiento que le impiden gozar amplia-

mente su actualidad. Entre su presente y su alma, se interpone una nostalgia que amortigua su choque con las cosas y frustra su posesión del mundo. Pedro va a Madrid "a la recherche du temps perdu". Una mujer española, femenina, doméstica, maternal y un hijo,—su pasado, su juventud— son el centro de gravitación de su alma. Mientras no regrese a ellos, no recobrará su equilibrio. Chileno puro, pase por la novela con un aire de "deraciné". Lo aqueja un vago nomadismo. Por esto, se adhiere ávidamente a un Madrid castizo, antiguo, tradicional.

La nota más acendrada de la novela es una amorosa reivindicación de este Madrid. Y esta delata de nuevo, el sedimento romántico de Edwards Bello. Ningún español habría sentido acaso, con tanta ternura, lo castizo madrileño. El español, por tradicionalista que sea, no puede consentirse los mismos placeres caros, dulces, filiales que un turista suramericano, sentimental, artista, con dinero.

Pero, artística, estéticamente, en el caso de Edwards Bello, este sentimiento no deja sino ganancia: una bella novela. Una novela que, por otra parte, no será a la larga más que una estación de su itinerario de viajero y de artista.—José Carlos MARIATEGUI

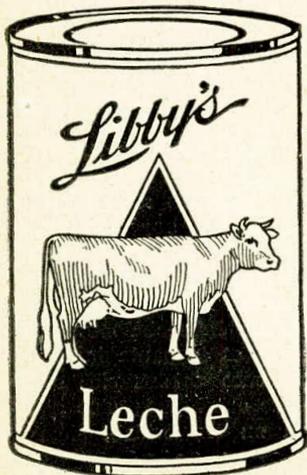
Libby's

LAS MADRES

CUIDADOSAS

LA PREFIEREN

LAS MADRES QUE CONOCEN cuál es el mejor alimento para sus Bebés, escogen siempre la LECHE EVAPORADA "LIBBY'S" porque están convencidas de que es LECHE ABSOLUTAMENTE FRESCA Y PURA envasada, en Fábricas de condensación modelo, por personal especializado y estrictamente controlado por las autoridades sanitarias de los EE. UU., empleando procedimientos modernos que garantizan su completa esterilización.



**LA LECHE EVAPORADA "LIBBY'S"
CONTIENE TODA SU CREMA.**

Libby, Mc. Neill & Libby

CHICAGO

GRAHAM ROWE & Co. — AGENTES

Lima — Perú

Villaíta No. 296

POR TIERRAS DE ESPAÑA Y FRANCIA

TÓRTOLA VALENCIA



Tórtola Valencia, en "La Bacanal" — (Foto. Goyzueta)

En un lujoso teatro de la gran urbe catalana debía presentarse, mientras realizábamos nuestra visita a Barcelona, Tórtola Valencia, la eximia danzarina que visitó Chiclín en 1922, haciéndonos el obsequio inapreciable de su arte. Naturalmente, fuimos a admirarla y aplaudirla otra vez.

Ha progresado mucho desde entonces y enriquecido su acervo con nuevas creaciones exquisitas, lo que, por otra parte, nada tiene de extraño, porque, como alguna vez dijo Clovis, el sutil y talentoso literato li-

meño, "artista tan original y tan fuerte vive en estreno perenne". No importa si la música es la misma y no es distinta la leyenda; pero la danza de hoy no será la danza de mañana, porque la emoción, como toda manifestación afectiva, no se repite nunca con igual intensidad. Y Tórtola Valencia es eso: la emoción hecha ritmo. Para ella la música no es la pauta inviolable que guía el movimiento de sus pies o enmarca la cadencia de sus brazos, sino el toque de llamada a su emotividad, siempre

tensa y dispuesta a desbordarse como caudal incontenible. Por eso es, también, la artista suprema del gesto. No tiene la clásica perfección de las bailarinas de la Hélade gloriosa, así Isadora Duncan o Ana Pavlova; pero revive el alma mística y sensual del Oriente enigmático. Su acción no encuadraría dentro de un decorado de frisos atenienses y columnatas jónicas; pero pueden servirle de escenario las pagodas sagradas de la India; los fantásticos templos babilónicos; las alcobas aromadas y propicias de Persia; o las paganas fiestas de la Jerusalem de Salomé.....

Danzó esa noche Tórtola, y ante los ojos en pasmo de los espectadores fué ofidio a ratos y otras veces felino, y hubo en la sala como un desfile mágico de edades resurrectas. Y, como siempre, el público la hizo objeto de sus más cálidos aplausos.

Tuvimos oportunidad de visitarla después, en su elegante alojamiento de la calle de Mallorca. Oleos, acuarelas, dibujos, esculturas en bronce, mármol y marfil, toda una vasta iconografía de la artista, con firmas tan ilustres como las de Anglada Camarassa, Anselmo Miguel Nieto, Zubiaurre y Chicharro, para no citar sino los españoles. Y orientales tapices, tejidos de Indo-América, objetos de metales preciosos y piedras raras sobre los ricos muebles y en las vitrinas deslumbrantes. El alma múltiple de Tórtola en todos los detalles. Y en todas partes también sus ojos de gitana, que han concentrado el Sol de esa Sevilla suya pasional y exquisita.

Tórtola, que sigue siendo la paradójal e inquieta mujer de antes, nos habló, con ese su entusiasmo tan comunicativo y tan cordial, de su próxima *tourné* por América y de su anhelo de volver pronto a Lima, ciudad que vive en su recuerdo con los más gratos caracteres.

Pronto estará, en efecto, en esa capital después de sus triunfos en la Argentina y Uruguay. Hay que esperar que en Lima, donde tanto se la admira por los seres de refinado espíritu, renueve el suceso feliz de su anterior estancia.

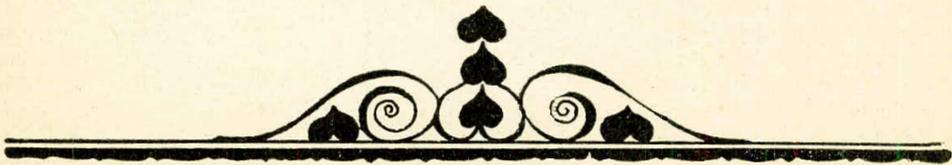


Tórtola luciendo el clásico mantón español.
(Foto. Goyzueta).

Lo merece, sin duda, esta sacerdotisa, rutilante y magnífica reencarnación extraña de quien sabe qué bayadera trágica y divina.....

R. L. H.

Chiclín, 1928.



La gran ciudad prehistórica de Teotihuacán y las revelaciones de la Arqueología

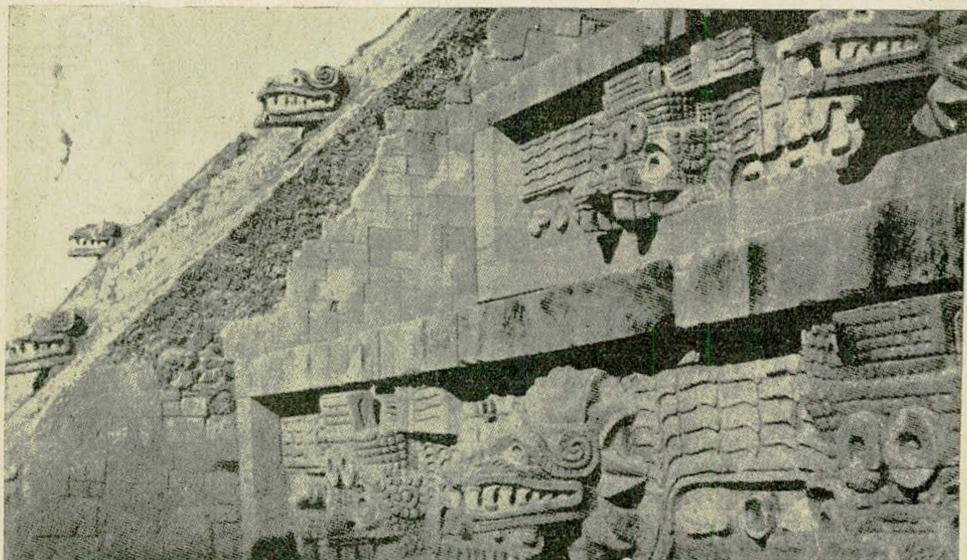
Hay en América dos ciudades misteriosas que guardan el secreto de su pasado, son enigmas históricos que fatigarán aún por mucho tiempo la incansable curiosidad de las ciencias. Esas esfiges de piedra se asientan en Norte y Sud América, mudos hasta hace poco, hoy ya balbuceando al oído de los arqueólogos.

Teotihuacán en el valle de México, Tiahuanaco en la altiplanicie del Collao, fueron ambas metrópolis famosas cuya cultura irradió bien lejos e informó las estructuras político-religiosas del antiguo imperio mexicano y del famoso país de los Incas del Perú.

tancia de México se hallaba encerrada la clave del origen de las culturas y las razas que se suceden en enmarañada confusión, en México y Centro América y aún no se puede prever cuántas interrogaciones más sobre el origen de los viejos pueblos cultos de toda América quedaron contestadas con el estudio de sus monumentos de piedra.

Ubicación de la ciudad

El valle de Teotihuacán, donde se hallan las ruinas, forma parte de la extensa planicie de México; se llega a él desde la Capital de la República, recorriendo 45 kiló-

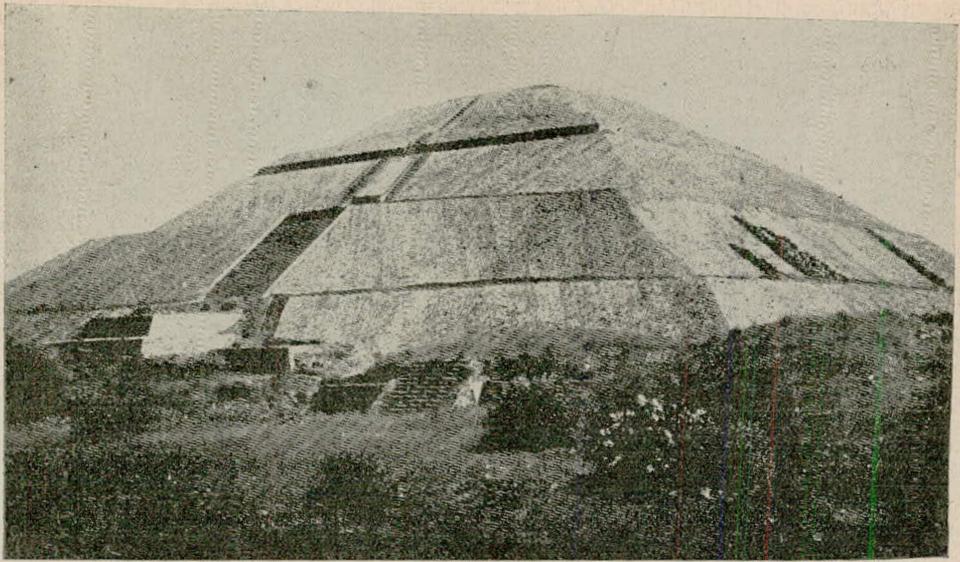


Teotihuacán — La base del templo desenterrada y la cabeza ornamental de Quetzalcóatl

Circunstancias especiales han permitido que, no obstante la parcial conservación de ambas metrópolis, Teotihuacán haya estado más defendida de la acción del tiempo y de los hombres que Tiahuanaco.

De Teotihuacán cuyo significado es, en lengua nahua: "La ciudad donde se adora a los dioses" o "lugar de los que adoran dioses" se conocía su origen y su destino, guiándose únicamente por las noticias del historiador mexicano Itiatol y de los cronistas Sahagun y Torquemada, que recogieron las tradiciones locales. Nadie, sin embargo, sospechaba que en esos montículos artificiales del valle de San Juan a corta dis-

metros de línea férrea con rumbo N.E., casi en el centro del valle y ocupando una extensión superficial de 200 hectáreas se halla la zona arqueológica con la ciudadela del Centinela y las Pirámides del Sol y de la Luna, principales monumentos que forman las partes de un solo y vasto edificio. La planicie está atravesada por el río San Juan y en ella se hallan los pueblos de San Martín de las Pirámides, San Francisco de Mazapán, Santa María, San Sebastián Maquico y la Villa de San Juan de Teotihuacán. Los cultivos del valle con no ser escasos son pobres. Estudios hechos sobre su climatología y su fertilidad comprueban que

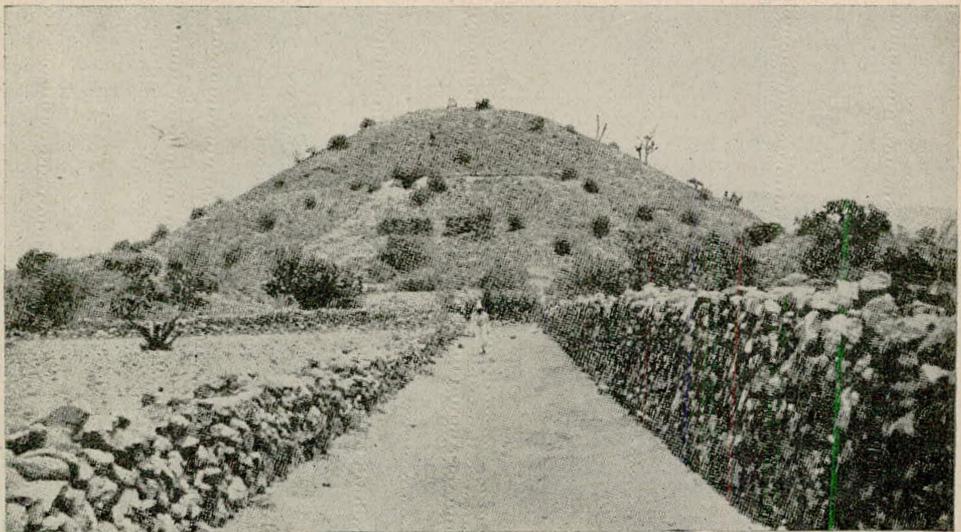


Teotihuacán — La pirámide del Sol

en otras épocas y merced a las humedades del Lago Texcuco, hoy ya seco, y a las filtraciones y evaporaciones consiguientes, gozaba de magnífico clima y exuberante vegetación pudiendo mantener una población numerosa y densa. Hoy su demografía acusa la exstencia de sólo 8,330 habitantes. Lo que en pasados siglos fué centro metropolitano esplendoroso y rico, actualmente es un miserable poblado de indios.

La cultura de los Teotihuacanos

Los arqueólogos tanto mexicanos como extranjeros han tratado de averiguar la antigüedad de las construcciones de Teotihuacán y marcar sus características: es decir, conocer el valor y la cronología de esta notable cultura, y el resultado de sus estudios ofrece hasta el día datos por demás satisfactorios.



Teotihuacán — La pirámide de la Luna, (no restaurada todavía)

Al hacer excavaciones y análisis en las ruinas de Teotihuacán se ha encontrado que los más viejos restos hallados en los más profundos estratos, corresponden a una cultura de tipo arcaico, y cuyos elementos no tienen absolutamente influencia en la arquitectura propiamente Teotihuacana; no ha sido, pues, ese tipo cultural elemento precursor o antecedente, sino totalmente extraño, lo que demuestra que antes de los teotihuacanos, habitaron el valle gentes de una cultura muy inferior cuyas obras de una simplicidad primitiva (restos de casas, utensilios de barro y piedra), no alcanzan a clasificarse como monumentos arquitectónicos.

La llegada al valle de una raza superior en inteligencia y en cultura, (los teotihuacanos) inició la nueva era civilizada del valle, que irradió muy poco, pero que en ese centro mostró todo su desarrollo.

Los arqueólogos mexicanos han establecido una acertada clasificación sobre sus arquitecturas prehistóricas o precortecianas, como también las nombran. Así desde el punto de vista constructivo o estético Manuel Gamio (1) los agrupa en tres clases: 1o. Las que están representadas por las construcciones del tipo de los "pueblos" como Casas Grandes; 2o. las de transición que tienen como tipo la de los monumentos de Chalchihuites; y, 3o. las arquitecturas que llamamos piramidales por tener como elementos fundamentales, la pirámide y el plano inclinado, siendo varios los correspondientes tipos representativos: Teotihuacán, Milla, monumentos Mayas, etc.

La arquitectura teotihuacana tiene afinidades con la hallada en Jalisco (El Tleul) en Durango y Zacatecas (La Quemada), en Chihuahua (Casas Grandes) y por la en primitiva de los pueblos indios al Sur de los Estados Unidos, la corriente va pues de Teotihuacán al norte y se pierde entre Arizona y Nuevo México, lo que para algunos arqueólogos es indicio de la derivación o precedencia de la cultura de la gran Ciudad histórica, la que lejos de ser un producto de la maya o mayoide, es más bien originaria o madre de las estupendas culturas Centro-Americanas.

A la arquitectura de Teotihuacán o arquitectura de las Pirámides o piramidal, no puede señalarse una data precisa; sin em-

bargo hay probabilidades de acierto, al fijarle su cronología, si se la compara con la Maya. Gamio ha demostrado la antelación de la cultura teotihuacana respecto a la maya. "Si la arquitectura maya, dice, hubiera antecedido, inmediatamente a la teotihuacana, en ésta indudablemente se notaría la influencia de aquella, lo que no sucede, pues las exploraciones hechas en Teotihuacán en los últimos años, no permiten identificar esta influencia de modo positivo. Si la arquitectura maya hubiera sido contemporánea de la teotihuacana, la nueva influencia debería haber sido muy pronunciada, lo que tampoco es así, pues ya dijimos lo que se observa en Teotihuacán. Por último, la arquitectura teotihuacana no antecedió inmediatamente a la maya, sino le fué anterior un largo período de tiempo; en efecto, hubiera sucedido lo primero la influencia del estilo teotihuacano en el maya, habría sido muy amplio y pronunciado como en el caso de la cultura azteca, que sí influyó a la maya en mayor escala por ser ambas casi contemporáneas o por separarlas un período cronológico, incomparablemente inferior al que separó entre sí a las civilizaciones maya y teotihuacana; en consecuencia, influencias débiles y de carácter por lo común esporádico que la arquitectura teotihuacana imprimió a la maya, fortalecieron nuestra hipótesis".

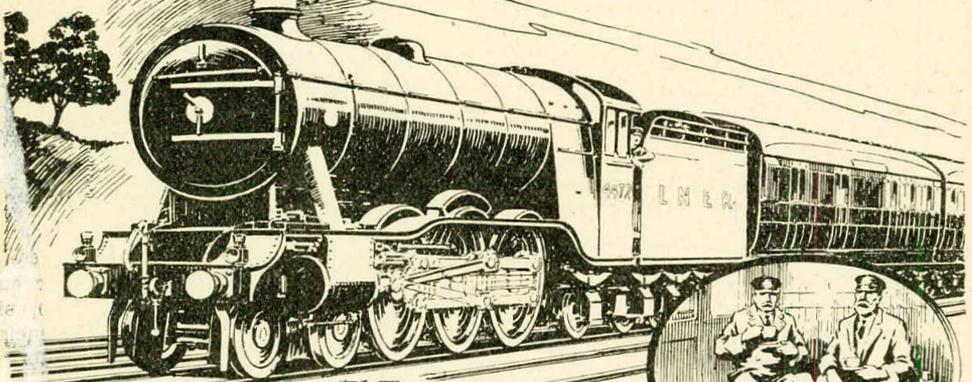
Este estudio comparativo de los monumentos mayas y teotihuacanos, así como asimismo para deducir una probable cronología para la cultura de la ciudad de las Pirámides. Por lo pronto es un acierto el que la arquitectura de Teotihuacán corresponde a épocas anteriores a aquella en que comenzó a desarrollarse la arquitectura maya, y con la antigüedad de ésta, según cálculos cronológicos suficientemente satisfactorios, es de **dos mil años**, no es exagerado señalar a la arquitectura teotihuacana dos mil quinientos a tres mil años, dado el largo proceso evolutivo que requiere la formación de esta arquitectura desde sus principios hasta el fin del segundo período de decadencia.

CONTINUARA

(1) — Las Poblaciones del Valle de Teotihuacán. Arquitectura Prehistórica.

H O R A C I O H . U R T E A G A





El Tren
"Flying Scotsman"



EL tren "Flying Scotsman" ahora hace el recorrido directo más largo del mundo, de Londres a Edimburgo (y viceversa de Edimburgo a Londres) diariamente, ó sea una distancia de 392 millas ó poco más de 630 kilómetros, en ocho horas y unos minutos. Este record se alcanza mediante el empleo de un tender de locomotora con corredor que permite a los equipos cambiar de guardia durante la marcha, con todas las comodidades para los viajeros, como son: sala especial para Señoras, con moza de servicio, peluquería, cocinas eléctricas y frigoríficos, y coches-comedores para todas las clases.

Todos los viajeros en la Gran Bretaña, hombres y mujeres, niños y niñas, maquinistas, fogoneros, conductores, guarda-agujas, pasajeros, y los que tienen que soportar la fatiga del trabajo, todos ellos aprecian la refrescante fragancia, pureza y mérito del

TE HORNIMAN

La Casa Horniman suministra té a todos los Establecimientos de importancia y goza de fama en la Gran Bretaña desde hace más de 100 años. El té Horniman se dispone expresamente para Ustedes lo mismo que para todos los países del mundo, en envases de diversos tamaños arreglados a las necesidades del comprador.



AGENTES: GRAHAM ROWE

NATIVISTAS Y COLONIDAS

El sentimiento nacionalista americano, que asume ya actitudes políticas en el verbo del argentino Rojas, se manifiesta también en la forma, irrecusable esta vez, de legítima aspiración a crear un arte, una literatura indígenas, autóctonas, nativistas, según dicen sus propugnadores. Tal aspiración surgió naturalmente a raíz de la emancipación de las antiguas colonias, según el propio Rojas hace notar para la Argentina, al historiar la literatura de su país, en los tomos dedicados a "Los Gauchescos", "Los Proscritos" y "Los Modernos". Los hombres que hicieron la revolución a golpe de balas y de estrofas iniciaron ya ese arte indígena con sus romances y sus "cielitos", en que continuaban la poesía popular de los gauchescos payadores, cuyas encarnaciones supremas fueron las legendarias figuras de Santos Vega y Martín Fierro, inmortalizados en sus poemas epónimos. Inicióse aquí una vena de poesía popular, que pudiéramos llamar cielo pampeano, que aún sigue llenando de múltiples resonancias la lírica y la novela actuales, y cuyas últimas manifestaciones en el género narrativo son "Zegoibi", de Enrique Larreta, y "Don Segundo Sombra", del malogrado Ricardo Güiraldes. Pero también los románticos proscritos que combatieron a Rosas con el plomo y con la pluma, los Echevarría, los Sarmiento, los Alberdi, realizaron arte indígena, arte de paisaje y de humanidad americanos, en que el romanti-



José Santos Chocano



Ricardo Palma

cismo lograba ya su cáustico trazo realista a favor de la técnica pasional. De Echevarría son el poema pampeano "La Cautiva" y "El Matadero" (1840), ese bravo episodio de la guerra civil; Sarmiento es el autor de "Facundo" en que la pampa agreste presta su escenario a la gesta sanguinaria del caudillo de las montoneras, y Alberdi firma esa implacable sátira novelesca de la naciente democracia titulada "Luz del día en América".

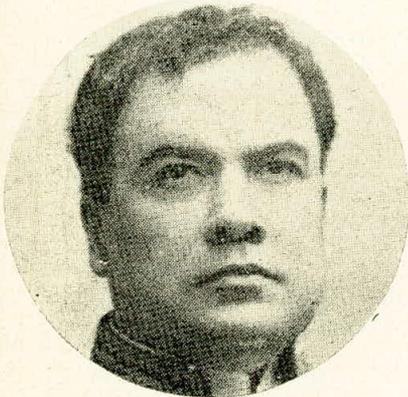
Análogo proceso que en la Argentina se observa en las principales Repúblicas del colonial imperio emancipado y desmembrado. El poema y la novela americanas han surgido, con mayor o menor fortuna, en todas partes, como afirmaciones de la conciencia nacional y también como eco de ese movimiento romántico, triunfante a la sazón en Europa y que en cada país buscaba amorosamente lo típico. De esta época romántica datan obras como "María", del colombiano Jorge Isaacs, "Amalia" (1851), del argentino Mármol; "Tabaré" (1857), del uruguayo Zorrilla San Martín.

Lo remoto de estas fechas nos indica ya la añeja estirpe de esa ambición de una literatura americana y de esa misma literatura. Después de los proscritos, los modernos, ya influídos por el naturalismo francés, continúan su inquisición de las características americanas y surge en la Argentina, con Cambacéres y Wilde, la novela de ambiente social y urbano. Rojas señala, con justicia, los méritos de esos grandes nove-

listas, en cuyo cortejo se incorporan después Carlos María Ocantos, con su "Misia Jeromita" y Manuel Gálvez, el autor de "La Maestra Normal".

Al llegar a los que Rojas llama los modernos, la tesis y los precedentes de una literatura americana están ya sentados y la labor de los escritores sigue orientándose en el sentido de la brújula indígena. La lírica, no obstante, bajo el influjo de las nuevas escuelas, poéticas, parnasianismo y simbolismo, se retrae de los temas populares y en sus torres ebúrneas respira un aire enrarecido y sutil de exquisitas fragancias exóticas y habla el lenguaje de una secta cosmopolita y arcana. Tal crisis es general en toda América—lo mismo en la de lengua española que en la de habla portuguesa—, y para nosotros magníficamente la resume el nombre de Rubén Darío, frente al cual sólo se opone el de Almafuerte. Mas a pesar de

es sobrado expresivo; Blanco Fompona, sus "Cuentos Americanos" y su "Hombre de Hierro" y su "Hombre de Oro", palpitan, como toda su obra, de la emoción de su país; Tulio María Sestero, su "Ciudad Romántica", la novela de Santo Domingo en visperas de la intervención yanqui, y otros escritores, más menos notorios, otras novelas más o menos felices, pero que aspiran a darnos la forma artística de la Eucaristía americana. La preocupación de lo indígena llega a ser tan general, que sirve de manto sagrado para vestir suntuosamente a las medianías y brinda ramas fáciles a los más torpes oídos. Cunde una plaga de poetas autóctonos que provocan las justas iras de los espíritus refinados. Y Alvaro Armando Vasseur no carece de razón cuando, molesto, exclama: "A los cerdos—velludos y cuerdos—de aquende y allende el mar—que gruñen por bellotas—de sabor regional, —digo: Próceres sois y autóctonos.—idos al gran... Mistral". El fenómeno es unánime aquende y allende el Océano, pues también aquí tenemos una brava legión de autóctonos, ganadores de objetos artísticos en los certámenes provincianos. Sin embargo, esa corriente de arte indígena ha engendrado aquí como allí unas cuantas obras verdaderamente admirables. Su don fecundo se ha señalado también en el Brasil con novelas como "Canaán", de Graca Aranha, para no aludir sino a una cumbre.



Rubén Darío

se absorbente predominio de las francesas armonías, las vibraciones indígenas se dejan oír aún en los claves diecioñeseos de los nuevos poetas, pues el autor de la "Sonatina" es también, al través de Hugo, el cantor de "Monotombo" y de otros muchos aires de América, y Santos Chocano, el profeta del incaico mito del Sol, emplea las polifonías de su métrica wagneriana en interpretar el sentido, los gestos y las voces de la naturaleza tropical hasta formar ese poema cósmico de "Alma América" que ha de alcanzar su coronamiento en la epopeya del "Hombre Sol". Pero donde más patente y vigorosa se mantiene la voluntad de un arte indígena es en el género novelesco. En pleno modernismo, Manuel Ugarte, uno de los más finos amantes de la Musa del bulevar, escribe sus "Cuentos de la Pampa", cuyo título



Esta marca
Garantiza

el mejor producto de
 aceite de hígado de ba-
 calao en forma segura
 de nutrir y fortalecer
 al organismo.

**EMULSIÓN
 de SCOTT**

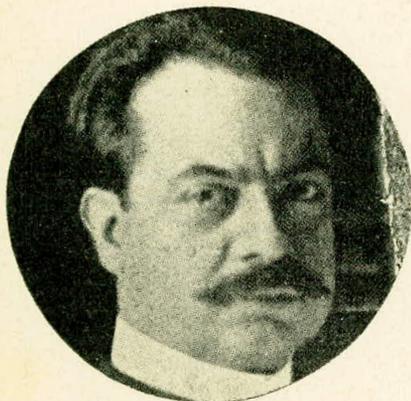
Actualmente, esa inspiración indígena sigue auspiciando a los escritores de América y aún refuerza su influjo, afirmándose en propósito y deteniéndose en programa. Pues en el Uruguay acaba de surgir un grupo de poetas, que ya no se llaman autóctonos, sino nativistas, y en el Perú, de Chocano, hace acto de presencia, otra pléyade juvenil—los “colónidas”—cuya vibración indígena puede sentirse en revistas como “Amauta”, rotulada con el vocablo quechua que marca la sagrada condición del bardo. Tanto nativistas como colónidas propugnan un arte americano que exhale el aromado hálito de la sierra. En el Uruguay, la nueva escuela parece capitaneada por Fernán Silva Valdés, el cantor de “Poemas Nativos” (1925) que logra en más de una ocasión sugestiones felices mediante rítmicas onomatopeyas. Fernán Silva Valdés, al que Juana de Ibarbrou acaba de consagrar un apologético estudio en “Síntesis”, utiliza el poder emotivo de los vocablos guaraníes y sus sugestiones sensuales. El y su coterráneo Pedro Leandro Ipuche exaltan temas de la naturaleza americana y de la vida del indio con un estro vigoroso y amplio; pero también a veces descienden a un tipismo demasiado particularista, y Silva Valdés panegiriza cosas inanimadas y nimias—como cacharros de la alfarería indígena,—exaltándolas a una categoría simbólica, en que son ya grotescos fetiches de idolatría artística. Otras veces son ciertos actos de la sociabilidad suramericana—como sorber el mate—los elevados a la altura de ritos trascendentes con una seriedad peligrosa. En su libro “Chilcas” (1926), un joven escritor uruguayo, Juan Carlos Welker, ha tratado esos temas con



R. Cansinos Assens

la ligereza y el humorismo que mejor les convienen.

Pero el nativismo uruguayo no es realmente nuevo sino en el vigor con que sus propugnadores lo afirman y en el nombre con que lo blasonan, pues ya hemos visto que el venero de la inspiración indígena, que arranca desde los tiempos románticos de la emancipación, no ha cesado de fluir hasta nuestros días, abriéndose paso por entre los influjos exóticos. En el propio Uruguay Emilio Oribe, el noble poeta simbolista, ha exaltado, también los temas nativos, y Emilio Frugoni ha orquestado en “La Epopeya de la Ciudad”, los ritmos vitales de Montevideo. El sentimiento de la americanidad, o por lo menos de su palpitación argentina, ha logrado imponerse, acaso bajo el acicate de Rojas, aún entre los poetas jóvenes que profesan una lírica desasida, y con acento universal vibra en libros como “Fervor de Buenos Aires”, de Jorge Luis Borges y “La Calle de la Tarde”, de Norah Lange. Por lo demás, Buenos Aires tuvo ya en Carriego,



Ricardo Rojas



SELLOS DE CORREO
Precios sin competencia
Catálogo Gratis y Franco
Cuadernos para escoger

R. POULAIN 7, Rue de Provence
PARIS

el cantor de sus suburbios, y tiene en Héctor Pedro Bromberg, el cantor de su puerto. Y toda la Argentina en el Ricardo Rojas de "Blasón de Plata" y "el País de la Selva", el poetizador de sus leyendas, tradiciones y mitos. La americanidad se ha expresado y sigue expresándose en las formas y variedades literarias de que es susceptible: con tono de añoranza o simplemente evocador de los tiempos pasados, en libros como "Tradiciones del Perú", de Ricardo Palma, o "La Guerra Gaucha", de Lugones; con acentos apologéticos del aborigen o del conquistador, o de ambos a la vez, como en la obra de Ricardo Rojas y de Chocano; con la vibración de la rebeldía política y la utopía social y de raza, en libros como "La Máscara Heróica", de Fombona, "La Raza de Bronce", del boliviano Arguedas, y "La Raza Cósmica", del mejicano Vasconcelos; y, finalmente, con la algarabía cosmopolita de

parte, el efecto a los grafismos populares y a las voces castizas, que allí suelen ser de abolengo indio—quechua o guaraní—. El dispendio de esas palabras es tal, que algunos de esos libros de versos se publican con un glosario. Tal sucede con "Achalay" (1928), de Rafael Jigena Sánchez, que recoge motivos populares del sector de Santiago de Calchaquí (N.O. de la Argentina). Inútil hacer constar el escaso valor literario de la mayoría de esas rapsodias, que pueden, sin embargo, tener un circunstancial poder emotivo. No es la palabra, sino el sentimiento, el que puede expresar el alma de una raza o una nación, y la calidad, la sensación de América puede revelárenos de pronto al través de la lírica más refinada y por entre la tropología más remota. Hay una vibración americana apasionada y fina, que se deja percibir acaso más en Darío que en Chocano, y quizá estén equivocados los que quieren aprisionarla en una pauta estrictamente indígena y buscan su secreto en los perdidos ritmos del aborigen. En el fondo de esta apremiante reivindicación de lo típico late un anhelo de afirmación nacionalista, que halla su fórmula argentina en la obra de Rojas. América siente que aún no es completa su emancipación, y se deba-



Héctor Pedro Blomberg

las vanguardias líricas, que dan la sensación populosa e inquieta de los babélicos puertos del Sur. En la Argentina, la tradición épica de la pampa ha dejado tal huella en las imaginaciones, que los poetas no se resignan a dar por cerrado ese ciclo y prolongan hasta hoy su labor rapsódica, siendo inútil que Borges les advierta que es dispendioso su esfuerzo, pues ya con "Martín Fierro" se logró el arquetipo. La novela, en cambio, aún encuentra algo nuevo en la pampa, y libros como los "Gauchos Judíos", de Guerehunof, abren oasis en el yermo escenario. Pero el influjo rural de los payadores perdura, suscitando una poesía campesina análoga a la cultivada entre nosotros por Gabriel y Galán y Vicente Medina, y últimamente por el autor de "El Miajón de los Castuos", una poesía que fía, en gran

UNA NARIZ DE FORMA PERFECTA

UD. PUEDE FACILMENTE TENERLA



El Trados Modelo 25 corrige ahora todas las narices mal formadas, rápidamente, para siempre y sin dolor, en casa. Es el único aparato patentado, ajustable, seguro y garantizado, que realmente forma una nariz de aspecto impecable. Más de 98,000 personas lo han empleado con éxito. Recomendado hace mucho tiempo por los médicos. Resultado de 16 años de experiencia en la fabricación de forma-narices.

Modelo 25 junior para niños

Solicite atestados y el folleto gratuito que explica cómo puede tenerse una nariz de forma perfecta.

M. TRILETY, el Especialista más antiguo del ramo.

Dept. 1193 Binghamton, N. Y., E. U. A.

te entre el peligro europeo y la amenaza yanqui. Busca su alma ya en el pasado indio, ya en el pretérito hispano, y con harta frecuencia, sólo encuentra un cuerpo sin vida. Estremecida por sus volcanes interiores, con una situación política inestable, con grandes problemas aún sin resolver, su literatura es fuerza que tenga algo de precario y de informe; pero no por eso es menos su literatura. Rasgos comunes y propios la definen de un extremo al otro del continente; el mito solar de los incas es igualmente sagrado en el Perú que en la Argentina, y el signo astral de la Cruz del Sur es interpretado con idéntico sentido benediziente por todos sus poetas. Una solidaridad indiscutible y como felizmente fatal une a todas esas Repúblicas en una anfictionía de temas y problemas, de cultos y esperanzas; la figura de Bolívar es igualmente sacra para todos los pueblos por él emancipados, y ya hemos visto cómo Chocano, en su Epopeya, hace de él el Hombre-Sol; aunque la Argentina tenga su San Martín y otras Repúblicas sus héroes epónimos, la espada del Libertador es el árbol de acero de donde han bro-

tado esas épicas ramas. En todas partes del continente el indio surge con su fatalidad y su misterio, suscitando una simpatía y una inquietud, y en todas partes también signos geográficos, florales o zoológicos, que hacen relación a parentescos asiáticos o africanos—la selva, el cactus, el león—acaban de definir el semblante de América, brindando temas privativos a sus cantores. No es necesario, pues exagerar los tonos indígenas ni la afirmación nacionalista para propiciar una literatura americana. Esta surge y pujante del fondo mismo de la vida, y es un emocionante espectáculo el de verla surgir. Pero esta literatura no podrá ser nunca estrictamente nacionalista, pues elemento de ella y su creador parcial es el propio inmigrante. Por lo demás, la intuición de un destino mesiánico está tan arraigada en la conciencia de América y se apoya en tan antiguas tradiciones de un abolengo atlántida, que vibra con un tono profético en cuanto se interroga la memoria del indio y se impone como el sentido mismo de la vida de América a sus augures literarios.

R. CANSINOS ASSENS

SAPOLIO

MARCA DE FABRICA REGISTRADA

LIMPIA FRIEGA PULE

Quítese la
grasa y mugre

de la **MADERA
PINTADA**

con Sapolio. Limpia, sin
esfuerzo, toda superficie
barnizada.

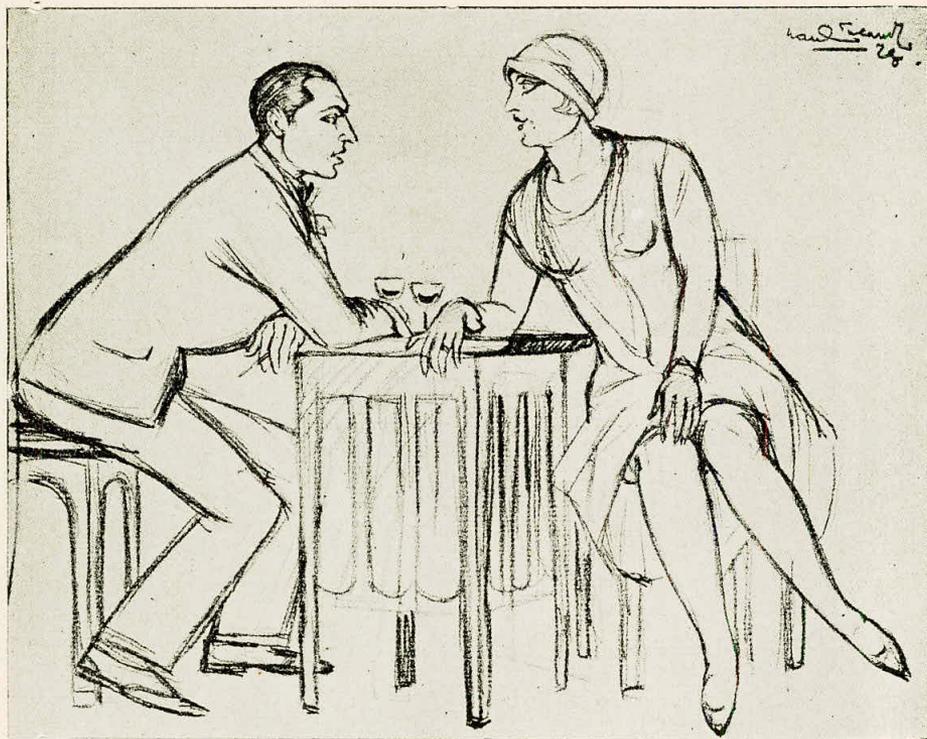
No deja polvo ni olor desagradable

Unicos fabricantes:
ENOCH MORGAN'S SONS CO.
NUEVA YORK
E. U. A.

**EXIJA
EL GENUINO**
BANDA AZUL
ENVOLTURA PLATEADA



"RENDEZ - VOUS" AMARILLO



Rincón escondido de un bar, a las cinco de la tarde. Estilo inglés. Grandes Maples. Cortinas holandesas, azules. Una vaga penumbra dorada envuelve dulcemente todos los contornos. Sentado en una de las mesas, un hombre de treinta años, moreno, elegante, de cara afeitada, fina boca de retrato italiano del Renacimiento, mira la puerta con la expresión inquieta de quien espera a alguien. A poco entra una jovencita, de tipo rubio y esbelto, aire cosmopolita, gestos decididos, pequeña nariz autoritaria, un "trotteur" ceniciento, un sombrero ceniciento, guantes cenicientos. El mozo se perfila. Nadie más en el bar.

Ella (dirigiéndose al joven).—¡Buen día!

El (levantándose).—Señorita.

Ella.—¿Fuí puntual?

El.—Fué, entonces, Ud. quien...

Ella.—Sí, fuí yo quien le habló por teléfono y le dió este "rendez vous".

El.—Le beso las manos, señorita.

Ella.—No bese, que los guantes están sucios. Estuve en el picadero, y vengo a tomar un "cocktail" con Ud. ¿Le agrada?

El.—Infinítamente. (Se sientan ambos, uno en frente del otro). Pero, ¿a qué debo el honor?....

Ella.—No sea hipócrita. Hace tiempo que Ud. anda detrás de mí, en las calles, en los teatros, por todas partes. Si anda detrás de

mí es porque quiere decirme alguna cosa. Aquí estoy para oírlo. Mande traer el "cocktail".

El.—¿Un "Martini"?

Ella.—Prefiero un "Derby". (Al mozo). Dos "Derbys".

El.—Muy agradecido. Tomo té.

Ella.—¿Está enfermo? Yo sólo tomo té cuando estoy enferma. ¿Qué es lo que tiene?

El.—Nada. Apenas un poco emocionado de verla.

Ella.—Si quiere azahar, tengo aquí. Llevo siempre azahar cuando voy al picadero. Saltando con "Black" es rodada segura.

El.—¿Quién es Black?

Ella.—Un caballo. ¿No se dió cuenta us-

ted de que era un caballo? Un caballo célebre. Ganó la Copa de Reyes en las últimas carreras de Madrid. ¿Usted no ganó nunca nada?

El.—No acostumbro a saltar.

Ella.—No salta, pero hace carreras. Ha hecho inmensas carreras detrás de mí. ¿Para qué me siguió tantas veces? ¿Me hará el favor de decírmelo?

El.—Porque la encuentro muy interesante.

Ella.—Quería verme de cerca, no es verdad? Bueno. Aquí estoy. Mírame. ¿Ya me vió?

El.—Me gusta verla andando, lentamente. Tiene mucho que ver. ¿Sabe que son lindos sus ojos?

Ella.—Son los mismos que tenía ayer.

El.—¿Son azules?

Ella.—Entonces, ¿no ve que son verdes?

El.—Y su brazo es una maravilla.

Ella.—Tengo otro igual, querido señor. Y cada uno de ellos tiene una pequeña mano en la extremidad. ¿También quiere verla?

El.—Si no le incomoda quitarse los guantes.

Ella (desnudando la mano derecha).—Aquí tiene. Puede besar.

El.—Ahí está el mozo mirándonos.

Ella.—El mozo no es gente. Y usted ta poco. No me gustan los hombres que turban por cualquier cosa. Desde que en aquí, usted se ruborizó tres veces, empeció otras tres y tiene las manos frías como un colegial. No sé por qué los hombres a ra son tímidos como mujeres. No temo miedo de mí. No le haré ningún mal.

El.—¿Está segura?

Ella.—Soy incapaz de matar una mosca. Tengo este aire un poco libre porque me educaron en un colegio de Londres.

El.—Lo sé....

Ella.—Pero no pego a un hombre ni con una flor.

El.—Muy agradecido. ¿No teme que la vean aquí?

Ella.—¿Estamos haciendo alguna cosa que no se pueda ver?

El.—No es costumbre que una chica soltera venga a tomar el té con el primer hombre que encuentra.

Después de una comida pesada es conveniente tener la buena precaución de depurar el cuerpo de los desperdicios tóxicos, usando el laxante de fama mundial

"SAL DE FRUTA" ENO

Marca de

ENO'S "FRUIT SALT"

Fábrica

Ella.—Usted no es el primero. He tomado "cocktail" con muchos otros.

El.—Peor todavía.

Ella.—No sé por qué. Los portugueses tienen una moral horrible. Todo lo que es agradable está prohibido.

El.—¿Le es todavía, entonces, agradable encontrarse aquí, a mi lado?

Ella.—No estoy al lado de usted. Estoy enfrente de usted.

El.—Si me dió un "rendez vous" es porque merecí su atención.

Ella.—Está claro.

El.—Porque le interesé.

Ella.—Naturalmente. Usted es un muchacho interesante.

El.—¿Lo encuentra así?

Ella.—Tiene una bonita sonrisa, dientes bonitos. Usted debe morder muy bien.

El.—Pero beso mejor.

Ella.—No pensé en eso. Y, después, es esbelto, fino, alegre. Sabe caminar.

El.—Desde pequeño, señorita.

Ella.—Sabe caminar, bien, es lo que quiero decir. Los hombres en general, no caminan. Bailan, tropiezan, tambalean. Usted no. Tiene un andar firme, viril. ¿Nunca le dijeron esto?

El.—Es la primera vez que me hacen la corte.

Ella.—Pues váyase acostumbrando. Ahora es así. Los cabellos largos nos hacían tímidas y encogidas. Desde que los cortamos "a la garçonne" decimos todo. En cuanto lo ví, me agradó.

El.—¿De veras?

Ella.—De veras. Las mujeres tienen a veces gustos disparatados. Cecile Sorel gusta de las tortugas. Lady Bereford gusta de los chimpancés. Yo gusté de usted.

El.—Muy agradecido.

Ella.—Lo encontré muy interesante por afuera.

El.—¿Y por adentro?

Ella.—Por adentro no sé. Vengo a ver.

El.—Aquí es mal sitio.

Ella.—No me parece. Es en la mesa donde se conoce mejor a los hombres.

El.—¿Tomando un "cocktail"?

Ella.—Conversando. Dígame, ¿usted sabe nadar?

El.—Es posible. Nunca probé.

Ella.—¿Qué? ¿No sabe?

El.—No tengo intención de caerme al mar...

Ella.—Pues mire; yo fuí educada en Inglaterra y, para mí, un hombre que no sabe nadar, no es un hombre.

El.—Hombre soy. Lo que no soy es pez.



I O D E X

Remedia sin manchar

Una inesperada quemadura, un rasguño de alfiler o una afección cutánea en parte visible no es motivo para que deje Ud. de asistir a una fiesta. Aplique IODEX inmediatamente y en un minuto no quedará rastro de él. IODEX posee todas las propiedades curativas del yodo sin ninguno de sus inconvenientes.

Frótese hasta que el color desaparezca

De Venta En Todas Las Farmacias

PREGUNTE A SU DOCTOR



Ella.—¿Cuántos kilos levanta usted?
 El.—No sé. Cuando es preciso levantar pesos, llamo al criado
 Ella.—Pues yo nunca me casaré con un hombre que no pueda cargar conmigo al cuello.

El.—Si quisiera, probaríamos.
 Ella.—No, que usted sería capaz de llamar a los criados.

El.—Para levantarla, no.
 Ella.—¿Tampoco hace boxeo?
 El.—Hago espada francesa.
 Ella.—Eso es "vieux-jeu".
 El.—Pero es más elegante.

Ella.—Usted necesita ser traducido al inglés. Usted es un hombre que ya no se usa, un hombre del siglo pasado. Dígame, ¿no sabe jugar al golf náutico? ¿Ni al "hidroski"? ¿Ni al "basketball"?

El.—¿Qué es eso?
 Ella.—Son los deportes acuáticos.
 El.—De los deportes acuáticos, sólo practico uno.

Ella.—¿Cuál es?
 El.—Me baño.
 Ella.—Entonces, ¿qué es lo que usted sabe hacer?

El.—Sé amarla.
 Ella.—No lo creo.
 El.—Sé adorarla con pasión.
 Ella.—No es capaz.
 El.—Se lo juro.
 Ella.—Entonces adóreme desde ahí, para ver cómo es.

El Estómago Acido es Peligroso

La verdadera causa de la indigestión

Los ácidos orgánicos irritan o inflaman el delicado revestimiento de las paredes del estómago, agrian y fermentan los alimentos, evitan una digestión natural y conducen a la dispepsia e indigestión crónicas en la gran mayoría de los casos. La pepsina y otros digestivos artificiales sólo dan alivio temporal y no corrigen la causa del trastorno.

Los ácidos del estómago deben neutralizarse diariamente, limpiando y purificando el estómago después de cada comida con sólo tomar un cuarto de vaso de agua con dos pastillas de Magnesia Divina, que puede comprarse en cualquier droguería o botica. Esto evita la descomposición interior de los alimentos, lográndose una digestión natural y exenta de dolores o molestias. Siguiendo este procedimiento, usted podrá comer cuanto le plazca, sin temer indigestiones.



Agentes Generales:

Cía. A. F. OECHSLE S. A. — LIMA

El.—No es cosa que se haga delante de gente.

Ella.—Las mujeres son "pérfidas como las ondas", y usted no sabe nadar.

El.—Sólo amo en tierra firme. En el mar, me mareo.

Ella.—Es una lástima. Yo soñaba con hacer en un transatlántico mi viaje de bodas.

El.—Prefiero un coche-cama.

Ella.—... y que mi primer hijo viera la luz en un avión.

El.—Lo malo sería una "panne" del motor.

Ella.—Suponga que nos casamos mañana. Si me tuviese en los brazos, ¿qué es lo que me diría?

El.—Que la amaba.

Ella.—¿Y después?

El.—Que la amaba todavía.

Ella.—Ya sé. ¿Y después?

El.—Que la amaba cada vez más.

Ella.—¿Y después, señor?

El.—Que nunca más dejaría de amarla.

Ella.—¿Sólo eso? ¿Qué eloquente es usted!

El.—La elocuencia del amor es el silencio.

Ella.—¡Cómo estaría de divertida a su lado!

El.—Más de lo que piensa.

Ella.—¿Oyendo siempre la misma cosa? Deme un cigarrillo.

El (abriendo la cigarrera).—“Morris”... ¿Le gustan?

Ella (sacando un cigarrillo de punta azul que él enciende).—Prefiero “Abdulla”. Pero, vamos a ver. ¿Qué idea tiene usted del amor? ¿Qué es el amor para Ud?

El.—Lo mismo que para todo el mundo.

Ella.—Pero dígalo.

El.—La voluptuosidad de sentirla, de besarla, de aspirar su perfume...

Ella.—Eso no es amor, es deseo.

El.—Tener por un momento la ilusión del infinito, por un instante la impresión de la eternidad....

Ella.—Eso no es deseo, es literatura.

El.—Poseerla, en fin.

Ella.—¡Shooeking! Eso no es literatura, es mala educación.

El.—¿Para qué me obligó a hablar?

Ella.—Porque lo quiero conocer.

El.—No es fácil.

Ella.—Más fácil de lo que piensa. Yo conozco a un hombre en media hora.

El.—¿Ya me conoce a mí?

Ella.—Faltan diez minutos. Pero, dígame. ¿El amor es, entonces, para usted, apenas sensualidad? ¿Una cosa equívoca e inconfesable? ¿No es un sentimiento que nos vuelve dignos y fuertes, una pasión que ennoblece dos vidas y que Dios bendice?

El.—No meta a Dios en estas cosas, mi querida amiga.

Ella.—¿Por qué?

El.—Quien hizo al hombre fué Dios; pero quien hizo a la mujer fué el diablo.

Ella.—¿Quién lo dice?

El.—Su perfume, que me enloquece...

Ella.—Cuando vengo del picadero huelo siempre a caballo.

El.—Caballo y “Coty”. Es una mezcla mareadora.

Ella.—¿Pero usted no toma la vida en serio? ¿Qué idea tiene usted de la vida?

El.—Ninguna. Soy rico, me divierto, viajo, y me entretengo en ver caer mujeres a mi alrededor como perdicés ateridas de frío.

Ella.—Por consiguiente, yo soy para usted, una perdiz.

El.—Un poco más. Un faisán.

Ella.—Que Ud. comería con mucho gusto en la primera cena.

E.—La regaría con “champagne”. ¿Quiere venir conmigo a comer una de estas noches?

Ella.—Me cree capaz de eso? Sí, Ud. no distingue. Una mujer que fuma sus cigarros



¡Ya Reviento!

No se desespere ni reniegue Ud., mande a la Botica más próxima por un envase de MENTHOLATUM, que es el remedio sin igual para las inflamaciones exteriores.

Los dolores neurálgicos se alivian prontamente con el uso oportuno de

UNA CREMA SANATIVA

MENTHOLATUM

Indispensable en el hogar

Este es el primer artículo del botiquín casero, pues no tiene igual para infinidad de percances: golpes, cortadas, catarros, picaduras de insectos, quemaduras, enfermedades de la piel.

De venta solamente en tubos y tarros de una onza y latitas de media onza. Rechace imitaciones.

MARCA REGISTRADA

MENTHOLATUM

y que le da "rendez-vous", también puede cenar con usted.

El.—Es claro.

Ella.—Sí, es claro.

El.—Comer es lo mismo que almorzar o tomar té. Es una cuestión de hora. No hay horas morales ni horas inmorales.

Ella.—Lo que hay es hombres interesantes y hombres que nno lo son. Ud. no me interesa.

El.—¿Va cambió de opinión a mi respecto?

Ella.—Por fuera es agradable. Pero no tiene nada adentro.

El.—¿Cómo sabe ese?

Ella.—Me bastó conversar con Ud. media hora. Lo dí vuelta, lo volví a dar vuelta, y no salió nada, es una botella vacía. Una botella de Rhin, si prefiere, que son las más elegantes.

El.—¿Me ha pedido un "rendez-vous", para decirme cosas desagradables?

Ella.—Le pedí un "rendez-vous" para quebrar su encanto. Soy una muchacha práctica, moderna, un poco inglesa. Usted estaba comenzando a gustarme, mi querido señor, y eso me preocupaba. Y como sé que sucede a casi todos los hombres lo que se da con ciertos cuadros, que vistos de lejos son bellos y vistos de al lado son como para huirles, me aproximé a usted para curarme, y ya estoy curada. Voilá. Agradecida por su "cocktail", y hasta la vista.

El.—No le agradé. Paciencia.

Ella.—A mí, no. Pero hay por ahí tanta muchacha tonta.

El.—No me da, al menos, una esperanza?
Ella.—Júntese con ingleses, haga box, cree músculos, tome la vida en serio, y después hable conmigo. Por ahora, usted no es un hombre.

El.—Entonces, ¿qué soy?

Ella.—Un muñeco.

El.—¿Le parece?

Ella.—Un muñeco que viste bien, que sonríe bien, y que, visto de lejos, tiene toda la apariencia de un hombre interesante.

El.—Está bien. Me gusta ser admirado de lejos, como un paisaje.

Ella.—¿Con buyecillos pastaado?

El.—He perdido la esperanza de casarme con usted.

Ella.—¿Quién sabe!

El.—Sí, ¡quién sabe! Estas cosas, a veces, comienzan por un "rendez-vous" amarillo.

Ella.—Nos hemos dicho tantas cosas desagradables uno al otro, que parecemos novios. ¡Buenas tardes!

El.—Buenas tardes.

Ella.—¿Sabe qué le queda prohibido seguirme por la calle?

El.—Voy a empezar por desobedecerla.

Ella.—Haga de cuenta que entre yo y usted media el océano.

El.—Es que voy a aprender a nadar.

Julio DANTAS

(Ilustración de Raúl Vizcarra).

No Están de Moda Las Canas

Nada más triste e innecesario que una persona vieja antes de tiempo, a causa de las canas. Las canas no están de moda, porque no tienen razón de ser. Porque a nuestro cabello se le antoje ponerse blanco, no quiere decir que lo dejemos continuar siendo blanco. Lo mismo que un hombre se rasura porque se vé más joven sin barba, o que una dama usa polvo y cremas para preservar su cutis, sin que se les critique por que tal hagan, tienen ambos el derecho y hasta la obligación de que su cabello continúe con su color natural, aunque tengan que recurrir a medios artificiales. ORLEX es el nombre de un tinte para el cabello, de verdadero mérito, de fácil aplicación y de poco costo. En corto tiempo devuelve al cabello su color natural y lo deja suave y sedoso. Qútese de encima unos cuantos años; acuérdesse que las canas no están de moda. Compre ORLEX en cualquier botica y úselo antes de que sea demasiado tarde.

¡NO MAS CANAS!

Ahora es posible lucir veinte años más joven

Personas que hasta hace poco parecían abuelos o abuelas se han rejuvenecido empleando una preparación casera para devolver al cabello su color natural.

Cualquiera puede preparar en cinco minutos una mixtura que tñe las canas y deja el cabello suave y sedoso. Basta añadir a medio litro de agua, 28 gramos de "bay rum," una cajita de Compuesto de Barbo y 7 gramos de glicerina. Estos ingredientes se compran en la botica y cuestan muy poco.

Aplicuese esta preparación dos veces a la semana al cabello con un peine. No mancha el pericráneo, no es pegajosa y no se cae con el roce."

El mundo de la Pantalla



Vivian Gibson, adorable intérprete de "El Diamante del Zar"

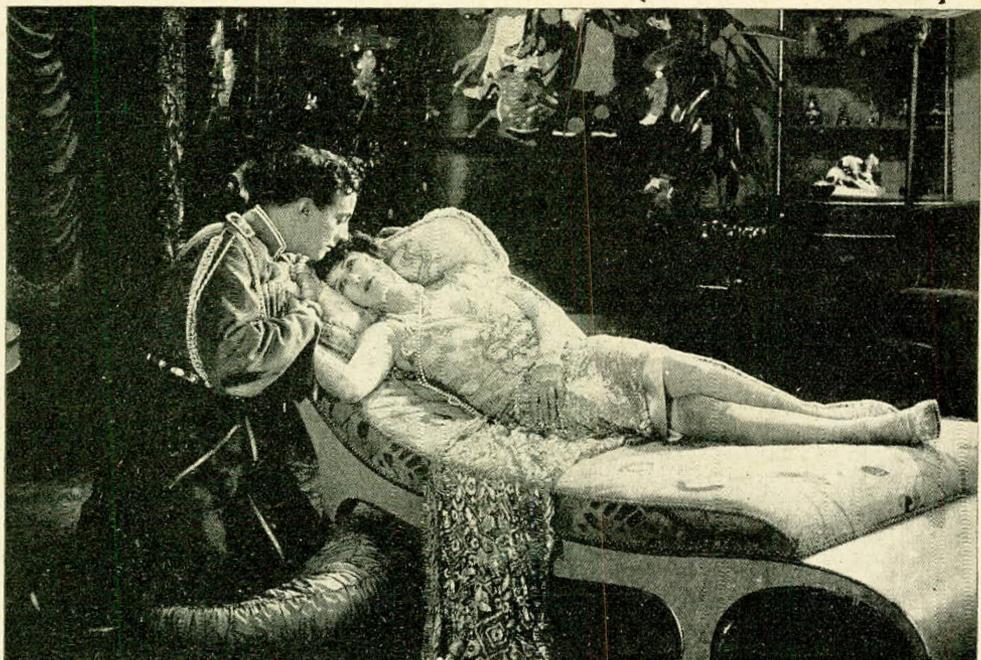
HAINES VISITA A SU MADRE — William Haines está pasándose alegres vacaciones en New York, asistiendo a todas las piezas teatrales de sensación en Broadway, antes de comenzar su nueva película. A su regreso a los estudios de la Metro Goldwyn Mayer, se detendrá en su vieja casa solariega de Virginia donde vive su madre, quien lo acompañará a California por una corta temporada.

UN AFICIONADO A LA TELEVISION — Tod Browning, director de muchos triunfos de Lon Chaney en sus películas para la

Metro Goldwyn Mayer, ha comprado un pequeño aparato de televisión y se pasa las horas entretenidísimo haciéndolo funcionar.

LA PRIMERA IMPRESION — Ramón Novarro, la estrella de "Ben Hur" detesta los ensayos para la pantalla. Declara que la interpretación debería ser instintiva, y que los ensayos destruyen la espontaneidad del impulso que ha de fotografiarse.

BUSTER KEATON, NATURALISTA — El famoso actor cómico Busted Keaton, de la Metro Goldwyn Mayer, se dedica a la cría de



Ivan Petrovich y Vivian Gibson, en la escena culminante de "El Diamante del Zar"



Otra escena amorosa de "El Diamante del Zar". (Vivian Gibson e Ivan Petrovich)

faisanes. Posee, una hermosa colección de estas aves, la mejor, se dice en los Estados Unidos, en que se incluye descoliendo por su hermosura, a el raro faisán dorado.

INCONVENIENTES DE LA OBESIDAD —

Owens, el portero de los estudios de la Metro Goldwyn Mayer, que pesa ciento treinta y cuatro kilogramos, ha sido sometido a dieta. ¿La razón? Que hay actualmente noventa enanos trabajando en cierta película especial, y se le pierden de vista al portero con extremada facilidad. No sólo eso, sino que, últimamente, han dado en la flor de traer a los estudios a sus amigos, tíos y primos, haciéndolos pasar en las barbas de Owens y sin que éste se percate, bajo la prominente cúpula que no alcanza a restringir el ceñido chaleco del portero.

"EL DIAMANTE DEL ZAR"

Dentro de breves días debe estrenarse, en el Teatro Colón, la interesante película de manufactura alemana, intitulada "El Diamante del Zar", adaptación de la célebre opereta "Orloff". Invitados gentilmente por la Empresa de Teatros y Cínicas, nos fué dado admirar, en exhibición privada, esta film, y en verdad que nos dejó una grata impresión. Se trata de una cinta que reúne



Edward Nugent, actor de la Metro Goldwyn Mayer, usa a Raquel Torres, como fantoche en un acto de ventriloquía. "Tal vez parece un fantoche de verdad", admite Edward, "pero lo que sí es de verdad es una guapísima chica".

**Fortalézcase
contra las
FIEBRES**

Tome

Jarabe de

FELLOWS

MR

a la belleza de la fotografía, los adelantos de la técnica moderna, la interpretación acertada de figuras destacadas del mundo de la pantalla y la feliz realización de la intriga fácil, frívola y alegre de la opereta ya mencionada que tanto suceso obtuviera en su reciente estreno en Europa. Publicamos algunos gráficos de tan notable película.



Gus Edwards, en una envidiable ocupación, la de ensayar a un grupo de adorables chicas artistas de cinema.

Ilustre médico de México prescribe

A sus enfermos de los Riñones, Hígado y Vejiga

Los médicos encuentran en Anticalculina Ebrey una ayuda notable en vencer enfermedades para el tratamiento de las cuales se hace necesario un método enérgico, al mismo tiempo que suave e inofensivo, que no cause trastornos en otros órganos del cuerpo. Muchos medicamentos se prescriben para el tratamiento de las enfermedades de los riñones, pero Anticalculina Ebrey supera a todos, por ser un líquido vegetal que se toma mezclado con agua y lava rápidamente los riñones de impurezas, contribuyendo a que en poco tiempo desaparezcan los dolores, las inflamaciones, las manchas en el cuerpo, y la pobreza de la sangre.

Anticalculina Ebrey, al llevar salud a los riñones, contribuye a que sangre pura y rica fluya por las venas, y los venenos en

forma de ácido úrico, en lugar de quedarse en el sistema sean expulsados por los conductos naturales con que la naturaleza dotó al sistema humano.

**Anticalculina
EBREY**

El conocido doctor Francisco Elizararás, de Coyoacán D. F., México, certifica: "Durante varios años he usado con éxito la Anticalculina Ebrey, prescribiéndola a enfermos atacados de reumatismo, cálculos renales y hepáticos, obteniendo siempre excelentes resultados y restablecimiento pronto de los pacientes".

ANTICALCULINA EBREY, se toma alternando con las Pastillas Anticalculina Ebrey, un día el líquido y al día siguiente las Pastillas Anticalculina Ebrey. Un frasco ha curado a muchos. Pídale en las boticas. Para indigestiones y males de estómago se recomiendan las Pastillas Digestivas Ebrey. — Famosas para engordar.

Dr. RICARDO PALMA

CIRUJANO

CATEDRATICO DE LA FACULTAD DE MEDICINA

Consultas de 4 á 6 p. m.

Divorciadas 671

CIRUJIA ABDOMINAL: ESTOMAGO Y VIAS BILIARES, INTESTINO,
APENDICE, HERNIAS, ETC.,
NARIZ, GARGANTA Y OIDO

ENGLISH SPOKEN

ON PARLE FRANCAI

TELEFONOS: 2069--Lima Miraflores

Dr. Luis C. de la Flor

Especialista en enfermedades del Oído, Naríz, Garganta y Bronquios. -- Enfermedades de

Señoras. Aparato Génitourinario y Síflis

Consultas de 8 a 10 a. m. y de 2 a 4 p.m.

ESPIRITU SANTO 557

TELEFONO 1590

SABINO G. RIOS

MEDICO Y CIRUJANO

San Cristóbal de Santa Catalina 839

Teléfono No. 3286

Consultas de 8 a 9 a.m. y de 1 a 3 p. m.



HARINA LACTEADA NESTLÉ

FACIL DE PREPARAR

FACIL DE DIGERIR

AGRADABLE al PALADAR

Pida GRATIS el libro "PARA LAS MADRES"



¡Descubierto—el secreto de la juventud!



AVISO A LOS COMERCIANTES

Emplee el material de propaganda Gillette para avisar a sus clientes que usted vende las Navajas de Seguridad y Hojas Gillette. Si no recibe usted material de exhibición y para propaganda, mándenos su nombre y dirección o

escriba a nuestro distribuidor cuyo nombre aparece mas abajo, y recibirá el material que necesite enteramente gratis.

ADVERTISING DEPARTMENT,
Gillette Safety Razor Co.,
Boston, E. U. A.

Quando la Navaja de Seguridad Gillette se puso en el mercado significó la realización de un descubrimiento que se venía persiguiendo ávidamente desde mucho antes del tiempo del celeberrimo Ponce de Leon

Se descubrió que afeitándose diariamente con las Hojas Genuinas Gillette, usadas en las Genuinas Navajas de Seguridad Gillette, se conserva el rostro suave y juvenil, contribuyendo a retardar las huellas de los años que pasan.

Emule los millones de hombres que conservan su juventud afeitándose todos los días con la Navaja de Seguridad Gillette.

En todas partes se encuentran comerciantes responsables que venden las Genuinas Navajas de Seguridad Gillette y Hojas Gillette en juegos atractivos y a precios extraordinariamente bajos.

Para obtener una afeitada comfortable use la Genuina Navaja de Seguridad Gillette.

Distribuidores
COCK BROS.

Apartado Correo 1689, Lima

GENUINAS

Hojas Gillette

4-160